PRECIOS DE SUSCRICION.

	MES.	TRIMESTRE
En Madrid	10 rs.	30 rs.
En Provincias	12	34
En el Extranjero	24	70
En las Antillas		90
En Filipinas		100

Número suelto, **un real.**

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados á precios convencionales, y anuncios á medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los dias, á escepcion de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administracion y Redaccion de este periódico, calle de la Visitacion, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscricion en Madrid se abonará en efectivo en la Administracion. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realizacion á favor de la Administracion; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administracion, se servirán las suscriciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alviñana, 20, rue Chaptal.

El importe de las suscriciones que se envien por cualquiera clase de giros, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de estravío.

AÑO II. MADRID.—Mártes 28 de Marzo de 1871. NÚM. 346.

BIBLIOTECA

LAS CONSECUENCIAS.

Está llamando la atencion general lo que de algun tiempo acá sucede con la clase obrera y la rapidez con que se camina á deducir las consecuencias de ciertas doctrinas. La cuestion del derecho al trabajo, fórmula suave y embozada de un desenfrenado comunismo, se plantea resueltamente en los clubs y se lleva á la práctica en las mas populosas ciudades. Esto produce la alarma que es muy natural, aunque lo mas de estrañar sea que no se haya caido en la cuenta de que esa cuestion habia de venir necesariamente, una vez planteadas y resueltas otras que habian de ser su principio generador.

Anteayer, sin ir mas lejos, hubo en Barcelona un motin promovido por varios obreros, en el cual fué arrastrado, gravemente herido y no sabemos si al fin víctima de aquel atentado, uno de los capataces, que se habia propuesto hacerles oir la voz de la razon. No es nuevo en aquella ciudad, pues antes de ahora ha habido serios disturbios á consecuencia de injustas pretensiones de los obreros, que aspiraban á imponer su voluntad á los fabricantes; habiendo llegado el caso de llevarse la tenacidad hasta el estremo inconcebible de sufrir todos los rigores del hambre por no ceder de su propósito y con la esperanza de conseguir lo que habian pedido.

Esa cuestion se habia iniciado mucho antes en algunas comarcas de Andalucía, tomando tales proporciones y fórmulas tan concretas, que no habia ni podia haber bracero que no perteneciese al gremio de *matriculados* ó inscritos en la matrícula comunista; y que se hizo públicamente la distribucion de bienes de los propietarios entre todos los matriculados, como si se tratase del cumplimiento de una ley agraria y del repartimiento de unos terrenos que á nadie perteneciesen. Sabido es que la insurreccion de Loja y toda su comarca en 1861 no era en el fondo mas que esa cuestion, por mas que se le hubiese dado un barniz y nada mas que un barniz de cuestion política.

Dícese que *La Internacional*, sociedad que se ha propuesto arrebatar de una ú otra manera la propiedad á sus legítimos dueños para trasladarla á las clases proletarias, ó cuando menos hacerlas usufructuarias de toda propiedad; ha trabajado y trabaja incansablemente para estender su accion á España. Añádese que en Barcelona hay un considerable número de franceses, que atizan el fuego y de quienes se sospecha que no han sido agenos á los desórdenes de anteayer. Antes de ahora y hace algunos meses se habia dicho que en Cataluña se advertia una verdadera inmigracion francesa, de individuos que se habian fugado de su país, por no alistarse en los batallones de la Guardia movilizada é ir á pelear contra los prusianos. Ahora resulta que son asociados de *La Internacional*, y á decir verdad, no se oponen la una á la otra de las dos versiones.

Sea en buen hora que los obreros de Barcelona hayan sido instigados por los agentes de esa funesta sociedad; más preciso será tambien reconocer que hay causas especiales para que ahora ejerzan su influencia mas activa y poderosamente que nunca, y para que cada dia se esperimenten mas sus desastrosos efectos. La situacion general de España, desde Setiembre de 1868, ha convertido nuestro país, en una presa que fácilmente pueden hacer suya *La Internacional* y cualesquiera otras sociedades. Anarquía general; confusion de ideas; escitacion al desórden; guerra implacable á toda autoridad; á todo derecho verdadero; proclamacion de las mas absurdas y disolventes doctrinas; falta de justicia, que supliese con su represion enérgica la ausencia de toda nocion de deber; ¿qué han de dar de sí mas que lo que se está viendo y lo peor que todavía se teme ver?

Desde el principio de la revolucion se dió el funesto ejemplo de un verdadero comunismo por lo alto, que habia de ejercer tristísima influencia por lo bajo. La administracirn del Estado se vió asaltada por verdaderos comunistas políticos, sin merecimientos ni título alguno á la posesion de los puestos que asaltaron ó que se les dieron bajo la presion de la amenaza del fusil ó del trabuco: para ello se prescindió de todas las leyes, como se prescindió para cuanto pudiese interesar á los revolucionarios. Si de tal manera se asaltaban los puestos públicos, atacando una verdadera propiedad del Estado, que tenia derecho á disponer de sus destinos en favor de otras personas, ¿no habian de imaginar los comunistas proletarios que tambien y con igual derecho podian asaltar las propiedades de otros? Revolucion por revolucion, tan criminal es una como otra, y la revolucion política y la social son hijas del mismo príncipio, siendo absurdo pretender atajar las consecuencias.

Desde ese mismo principio de la revolucion se vió que se robaban los frutos de las heredades, las mieses, la aceituna, las frutas y pastos de las dehesas de particulares, los ganados, y que se robaban como si realmente no se robasen; como si aquellos frutos, pastos y ganados fuesen del que se los llevaba y el legítimo dueño un importuno censor de un acto de los mas lícitos. ¿Qué se hizo para castigar aquellos crímenes, para evitar aquellos escandalosos desmanes, para rectificar las absurdas ideas que, á manera de virus mortífero, se habian inoculado en las clases proletarias?

Recientemente, en el mismo Madrid, se ha abierto una escuela de propaganda de ideas comunistas, donde se niega á Dios, se truena contra la organizacion social, contra los propietarios y los ricos, reproduciéndose todos los delirios que siguieron á la proclamacion de la república francesa en 1848 y prepararon é hicieron dolorosamente necesarias las jornadas de Julio, que inundaron de sangre las calles de París. ¿Qué se hace para impedir las funestas consecuencias de tan insensata predicacion? Nada: es preciso respetar el sacrosanto derecho de asociacion, por mas que no se respete para mejores fines, siempre que sean contrarios á la situacion: las consecuencias se están viendo y cada dia se verán mas: es otra de las preciosas conquistas de la revolucion.

Mas recientemente todavía, en Madrid, centro de activa propagacion para toda España, se ha emprendido una verdadera persecucion, una persecucion implacable contra las altas clases; y se las insulta y vilipendia en la prensa ministerial, entregándola á la indignacion de las turbas, que se procura concitar contra lo que siempre habian respetado; y no solo se las cubre de improperios, sino que se habla del uso que hacen de sus riquezas, presentándolas de este modo y sin reparar en ello á la codicia de los comunistas, para quienes no pasan desapercibidas tan imprudentes indicaciones.

¿Para qué, pues, se necesita de la sugestion de *La Internacional*, cuando hay aquí incentivos bastante poderosos y ejemplos tan funestos como los que pueda ofrecer aquella asociacion? reinando el desórden en los espíritus y la subversion en todo y reinando bajo el patronato general de la situacion que se creó en Setiembre de 1868, ¿cómo no ha de asomar el desórden en las capas inferiores, el desórden práctico, en los hechos y afectando inmediata y directamente á los individuos? ¿cómo no ha de descandenarse el comunismo, si se han roto los vínculos sociales y se ha procurado borrar hasta la nocion del deber?

Lo que sucede y se teme que suceda, ni es ni será mas que consecuencias lógicas, indeclinables: no hay que asustarse de ellas, despues de haber aceptado tranquilamente los principios.

NO HAY TRANSACCION POSIBLE.

El telégrafo y el correo no nos traen noticias de nuevos atentados en París, y por parte del gobierno de Versalles parece que hay cierta tendencia á disminuir la gravedad de la situacion creada con motivo de los sucesos del 18.

Dice aquel ser muchas las adhesiones recibidas de provincias, y publica un telégrama en que participa que el comité de París ha puesto en libertad al prefecto y que las tropas volvian á los cuarteles, quedando restablecido el órden.

Nosotros no podemos participar de la confianza que manifiesta el poder ejecutivo. El exámen desapasionado de la situacion de Francia, las numerosas correspondencias particulares y la conducta del mismo poder ejecutivo, cuya impotencia é inaccion son evidentes, presentan como mas grave de lo que se quiere dar á entender el estado de anarquía y desquiciamiento en que se halla la nacion francesa, y como mas difícil de sofocar la insurreccion que se ha enseñoreado de la capital.

Todo nos confirma en los juicios que anteriormente hemos emitido respecto á este particular, arraigándose más y más en nosotros la persuasion de que el presente conflicto solo podrá resolverse por medio de las armas prusianas. Lo que estrañamos es que este recurso, que la Asamblea y el gobierno de Versalles debian haber comprendido ser el único, si bien doloroso, no se haya puesto ya en accion, antes de que el reposo y el tiempo proporcionen á los insurrectos los medios de hacer más formidable su resistencia y de propagar á las provincias la rebelion: lo que estrañamos es que esta no haya adquirido mayores proporciones en toda la parte del país que no se halla ocupada por los prusianos.

El telégrafo y las correspondencias particulares confirman las anteriores noticias sobre la tendencia del gobierno de la Asamblea hácia la transacion con los insurrectos, resolucion la mas funesta de cuantas podria adoptar, tanto para el mismo gobierno como para el país: para el gobierno, porque ese acto sería la confesion mas esplícita de su debilidad é impotencia, viniendo por tierra el escaso prestigio y autoridad que todavia conserva: para el país, porque todo el terreno que perdiera el partido del órden lo ganaria el de la anarquía, que se envalentonaría con el éxito alcanzado, y se dispondria para ulteriores y más audaces empresas.

Toda capitulacion con la anarquía es un crímen. Todo gobierno que se precie de serlo tiene el estrechísimo deber de combatirla en todos tiempos, en todos los terrenos y dejar su puesto si se siente débil para vencerla, á otros mas enérgicos y que cuenten con mas elementos para cumplir la mision de salvar á la sociedad.

Pero, afortunadamente, no hay probabilidades, de que esa transaccion puede llevarse á término. Las tendencias de los insurrectos son tan absurdas, tan antitéticas á todo buen órden social, que es imposible que gobierno alguno sério puede tomarlas en consideracion ni como punto de partida para una conciliacion cualquiera. El gobierno que tal hiciera abdicaria su dignidad se haría cómplice de la anarquía, y mereceria la execracion del país á quien entregaria en manos del comunismo.

Porque hay que tener en cuenta que no es una cuestion política la que ha dado orígen á la insurreccion de París, sino una cuestion eminentemente social; ha sido una operacion de *La Internacional* que aspira á la *liquidacion*.

Hemos dicho que, *afortunadamente*, no hay probabilidades de que la transaccion se realice, no porque nos complazca la situacion en que se halla el pueblo francés, no: sentimos sus dolores; compadecemos sus infortunios, y aunque no fuera mas que por un sentimiento de egoismo, le quisiéramos ver en el estado de paz y prosperidad que ha alcanzado en otras épocas; pero por lo mismo que sus vicisitudes, que sus sacudimientos políticos y sociales no pueden sernos indiferentes, puesto que forzosamente hemos de resentirnos de ellos, antes que una transaccion con la anarquía y el comunismo, antes que un acto de debilidad que prestaria mayor fuerza y mayor audacia á la demagogia, deseamos una accion enérgica, intransigente, que la sujete con mano de hierro, que evite su desarrollo y la aniquile si es posible.

Nosotros estamos persuadidos de que toda transaccion es imposible, y esta circunstancia es la que nos infunde mayor esperanza en la salvacion de Francia: esta circunstancia nos hace abrigar el convencimiento de que los acontecimientos de aquel país marchan á un próximo término, pues no siendo posible la duracion de la anormalidad, la Asamblea y el poder ejecutivo se verán por necesidad en la precision de acudir á un remedio heróico que libre de una vez á la nacion de la amenaza pendiente.

Cuanto antes se acuda á ese remedio, mejor será, pues la *Internacional* trabaja activamente y no es solo en Francia donde templa sus armas. Tambien en España se siente el calor de sus fraguas, acabando de brillar un chispazo en Barcelona.

Apercíbanse los gobiernos á la justa resistencia, y no intenten insensatas transacciones que serian una criminal complicidad.

Los generales y brigadieres desterrados en Mallorca, siguen siendo objeto de las mayores distinciones entre la sociedad palmesana mas escogida. Ya son invitados á un espléndido almuerzo en la magnífica posesion de Alfavia por la distinguida y simpática señora viuda de Zaforteza, ú obsequiados con una suntuosa comida en su palacio de Palma, ya se les dá un baile en los soberbios salones del señor Conrado ó un delicioso concierto en la linda casa de la señora de Arjona. Toda la buena sociedad, sin distincion de colores políticos, rivaliza entre sí para hacer mas llevadero su destierro.

Felicitamos cordialmente á los generales Calonje y Puñonrostro, y á los brigadieres Trillo, Lacy y Sanz por la buena acogida que han merecido, y á los palmesanos por una hospitalidad tan noble y digna, como digno y noble es el infortunio de nuestros buenos amigos.

Los jóvenes hijos del general Calonje y brigadier Lacy, en agradecimiento á los muchos obsequios que reciben sus padres de las damas de Mallorca, se esfuerzan agasajarlas por su parte, proporcionándolas diversiones propias de la juventud.

Aunque sean inútiles nuestras repetidas quejas respecto del mal servicio de Correos, no podemos prescindir de hacerlas públicas, pues cada dia son mayores:

En el pueblo de Relleu, provincia de Alicante, no se recibe nuestro periódico desde el 6 del corriente, y como los números se remiten por la administracion con la direccion oportuna, no es aventurado asegurar que en dicho pueblo debe haber alguna persona ó empleado que intercepta la correspondencia á determinados sujetos.

¿No podria el Sr. Balaguer adoptar alguna medida para corregir estos abusos?

¿Será cierto, segun de público se dice, que el capitan general de Madrid ha llamado á los jefes de los cuerpos facultativos para manifestarles que habia llegado á su noticia que los oficiales de dichos cuerpos habian espresado su intencion de oponerse á las hazañas de la partida de la porra, y que aconsejaba á los citados jefes que hicieran entender á los oficiales que se abstuvieran de mezclarse en los asuntos de la augusta partida de la porra?

Aunque dudamos mucho que sea exacta la noticia, apelamos á los diarios de la situacion para que manifiesten lo que haya de verdad en el asunto.

El Sr. D. José de la Concha ha visitado á la ilustre señora condesa del Montijo, madre de la emperatriz Eugenia.

¡Qué milagro!

El mismo Sr. D. José de la Concha ha visitado á D. Amadeo.

¡Qué ignominia!

El Sr. Moret, el digno discípulo del nunca bien ponderado Figuerola, ha pagado la friolerilla de un 14 por 100 de interés por un empréstito de 30 millones de reales que ha contratado en el mercado de Barcelona.

La garantía ha sido constituida en títulos de la renta perpétua al cambio *módico* de 15 por 100.

Damos nuestro pláceme al Sr. Moret y tambien al país entero, porque difícilmente podria encontrarse quien con mas valentía hiciera rayar tan en alto el crédito de la nacion.

Segun nos escriben de la Granja, parece que se están sacando infinidad de plantas de los jardines de aquel sitio para embellecer el que se está formando en la posesion del duque de la Torre, lo cual ha dado lugar á que dejen de espenderse para los particulares, como ha sucedido en los años anteriores. No saben si se abonará ó no el importe de las que se sacan actualmente; pero de todos modos, se quejan del monopolio que se está ejerciendo en beneficio de un solo interesado.

Se está practicando una nueva medicion de las fincas vendidas de pertenencia del real patrimonio, pero hasta ahora no se ha llevado á efecto esta medida en los terrenos adquiridos por el presidente del Consejo, y que proceden del mismo patrimonio.

Segun el corresponsal del *Diario de Zaragoza*, que por regla general suele estar bien enterado, en el discurso de la corona empieza dando las gracias D. Amadeo por la honra que se le ha dispensado elevándole al trono y haciendo fervientes votos por la consolidacion de la libertad constitucional y por la prosperidad del país. A continuacion se enumeran ligeramente algunos proyectos que se llevarán á la aprobacion de las Córtes por el ministerio de Fomento, y éntrase luego de lleno en la cuestion de Hacienda, encareciendo la gran necesidad de que por los representantes del país se fije preferentemente la atencion en este asunto.

Esto hace ya algunos dias que viene diciéndose de público, y en verdad que el pensamiento, por deslumbrador que sea para las gentes indoctas, no es nuevo: todos los gobiernos que se han visto en presencia de circunstancias tan graves como las que rodean al actual, han acudido al mismo procedimiento, pero sin resultado, porque las oposiciones se lo han impedido.

En el consejo de ministros celebrado ayer tarde parece que quedó aprobado el discurso de la corona que, al decir no solo del corresponsal antes citado, sino de otras personas que se suponen bien informadas, es bastante lacónico é incoloro.

Segun despachos telegráficos recibidos en Madrid en la noche del domingo, en el mismo dia en Barcelona se formaron varios grupos en actitud hostil junto á la fábrica de los Sres. Batlló, en las inmediaciones de Barcelona, apoderándose de un contramaestre de dicha fábrica, al que arrastraron, causándole cuatro heridas, una de ellas de gravedad.

El juez del distrito del Pino primero, y luego el gobernador acudieron con fuerzas de la guardia civil é infantería, disolviendo inmediatamente los grupos y haciendo algunas prisiones.

Parece ser que los agrupados pensaban declararse en huelga, y que las escitaciones que en contrario les dirigia el contramaestre dieron lugar á go á aquel acto punible.

Las autoridades han tomado sus medidas para impedir que la escena de anteayer sirva de prólo- actos de mayor trascendencia.

Siguen los síntomas, y no es la actual situacion la que puede cortar el mal de raiz.

El Tiempo de ayer dice lo siguiente:

«Hoy se ha comentado en la Bolsa, con escándalo y asombro de todo el mundo, una operacion de crédito hecha por el gobierno hace unos dias, por valor de 16 millones de reales, la cual ha producido al que facilitó esa cantidad un 50 por 100.

En la Bolsa se ha pronunciado el nombre del mortal afortunado.

¡Qué tiempos!»

Suponemos que este negocio es otro distinto del que dejamos hecho mérito en esta misma seccion del periódico.

Bien, bien, aprisa, aprisa, mientras mas lijero se anda mas pronto se llega al término del viaje.

Se conoce que D. Eleuterio Martinez es persona que no se muerde la lengua, ni que se le engaña, ni se le intimida. A propósito de haber publicado el siguiente párrafo *La Correspondencia*:

«Segun informes auténticos que hemos recibido, no fué el concejal Sr. Abascal quien mandó anteayer á la prevencion á la persona que de ello se lamentaba ayer en *La Igualdad*, sino el alcalde Sr. Sevilla, que se enteró del incidente que ocurrió entre la indicada persona y el Sr. Abascal.»

El Sr. Martinez ha replicado con el siguiente comunicado:

«Señor director de *La Igualdad*.

A pesar de los *informes auténticos* de *La Correspondencia de España*, afirmo y sostengo, que quien me mandó «que me diese preso» fué el Sr. Abascal; que el agente que me acompañó al gobierno civil dijo, delante del secretario Sr. Sanson y del jefe de órden público, por quienes fuí interrogado acerca de mi prision, que no sabia la causa que la motivó, pero que me habia conducido allí de órden del Sr. Abascal, con encargo de que se me detuviera hasta que fuera este á hablar con el señor gobernador; sin que yo haya visto aquel dia al alcalde Sr. Sevilla, ni oido pronunciar su nombre á los que me prendieron, los cuales, como he dicho ya, afirmaron á sus jefes delante de mí que procedian de órden del señor Abascal.

Algo se me ocurre decir acerca de esa especie de escamoteo de nombres con que sin duda se pretende eludir justas responsabilidades, pero me basta por hoy dejar la verdad en su lugar.

Ruego á V. señor director, se sirva hacer insertar estas líneas en su ilustrado periódico, á lo cual le quedará agradecido su afectísimo S. S.—Eleuterio Martine».»

Parece, segun *La Correspondencia*, que el señor Muñoz Vargas ha sido ascendido á teniente coronel.

Y parece, segun *El Eco del Progreso*, que este Sr. Muñoz Vargas era hace poco simple teniente. Ahora es todo un señor diputado y teniente coronel, y un colega añade: ¡Como que es un cuñado del actual duque de Tetuan!

Dice *La Esperanza*:

«*La Iberia* dice que ya consta en la historia cómo saben pagar los Borbones el cariño que se les profesa y la confianza que en ellos se deposita. Pero á *La Iberia* le ha faltado añadir que los hechos prueban lo que refiere la historia. Prim, nacido en humilde cuna, llegó en tiempo de un Borbon, desde soldado voluntario, á teniente general y grande de España; Serrano, oscuro oficial de carabineros, fué convertido, por obra y gracia de un Borbon, en mariscal de campo y presidente del Consejo de ministros primero, y despues en capitan general y caballero del Toison de Oro... *et sic de cæteris*.»

Hasta los periódicos de la situacion se revuelven contra la idea de exigir el juramento á los diputados, y á este propósito *El Universal* dice lo siguiente:

«Si fuera cierta la noticia de que se va á pedir que la Asamblea se rija por el reglamento del 43, creeríamos que todos, absolutamente todos, hemos rebasado aquí los límites de la prudencia y del decoro.

El juramento de los diputados no dará mayor fuerza á la situacion y á la monarquía. En cambio, lastimaria susceptibilidades mas ó menos respetables, y ocasionaria un conflicto que al gobierno le conviene evitar.

Las mayorías parlamentarias no han tenido nunca, no lo tendrán dentro de la democracia, el derecho de imponer sus creencias á la minoría, por exígua que esta sea.

La democracia no es el gobierno de los mas, como se cree generalmente en nuestro país, sino el gobierno de todos.

Y el juramento, que ha perdido ya todo valor moral, ó no compromete á nada, en cuyo caso es inútil exigirlo, ó pone la conciencia en el duro trance de la rebelion.

Piénsenlo bien los diputados que acarician aquel imprudente proyecto.»

Se confirma que las cuestiones personales de palacio han estado á punto de dar en tierra con el ministerio. Sobre este asunto escribe de esta córte á *La Correspondencia Vascongada* su bien informado corresponsal las siguientec curiosas noticias:

«Pues bien; yo les aseguro, porque lo sé, que la ambicion de cierto flamante general puesto al servicio del rey y muy oido por el general Serrano, así como el asco que este tiene á las luchas parlamentarias han sido causa de que la crísis de palacio tome unas proporciones que no habria revestido en otro caso. Disgustado el rey, ha hecho saber esta mañana á los ministros por conducto del conde de San Martino que le era muy desagradable ver la política llevada á su casa, privándole del derecho de escojer sus servidores.

El duque de la Torre ha llevado muy á mal el recado y esta tarde repetia su cantinela de estos últimos dias, sobre su cansancio, aburrimiento, etc. ¿Llegará á formular la dimision? Es posible si entrevé la inmediata reconquista del poder, pero si no, se aguantará por la buena y seguirá siendo la desesperacion de sus compañeros.

Dicen que Ruiz Zorrilla está tasado por el rey en mas alto precio que le tasamos todos los dias: dicen que le envia regalitos, que le consulta en todo, y que él seria el sucesor probable del general Serrano. Si éste lo cree así, no tendrá inconveniente en cederle el poder, porque ¡pobre de él con la union liberal reorganizada en el parlamento!

Los progresistas no quieren acabarse de convencer de que, á parte de las glorias militares, en política no producen mas que Esparteros. Ruiz Zorrilla seria un Espartero civil, sin la aureola de la guerra y sin el hábito de mando que da el manejo de soldados.»

Todo por fin se ha arreglado por ahora, ¿pero cuánto durará? No es menester ser profeta para suponer que muy poco.

El general Zavala fué llamado al Consejo de ministros, se le hicieron unos cuantos halagos, el duque de la Torre, suponemos que antes le habia dicho al oido «*déjese V. querer*:» el ministro de Estado, con ayuda del Sr. Ruiz Zorrilla, se dió por convencido de que aunque su posicion era muy elevada, no lo era tanto todavia que en justicia pudiera tener cocineros de la talla del duque de Tetuan.

Total: empate, pues aunque el Sr. Zavala vuelva á tener la jefatura del cuarto de D. Amadeo, tambien suponemos que se quedarán hechos mayordomos aquellos señores cuyo nombramiento para dicho cargo produjo la *elástica* dimision del general peruano,

---

Hemos oido, y *La Correspondencia* confirma anoche la noticia, que D. Amadeo y su esposa piensan pasar la próxima semana santa en Sevilla.

Suponemos que la duquesa de Montpensier, que se encuentra separada de su marido por disposicion del gobierno, no será de las primeras en visitar á los viajeros.

Como la medida adoptada, respecto al duque de Montpensier, está aun muy reciente, su recuerdo podria ocasionar algun disgusto en la ciudad del Bétis.

En la seccion extranjera hallarán nuestros lectooes la reseña del viaje del emperador Napoleon á Inglaterra, durante el cual ha recibido numerosas pruebas de consideracion y respeto.

A la verdad que no comprendemos la importancia que tenga el que la organizacion de la compañía de caballería de guardias de D. Amadeo se verifique en Alcalá en vez de hacerlo en Vicálvaro, para que se dé esta noticia con cierto bombo y platillo, á no ser que sea exacto lo que esclamó un amigo nuestro al leer dicha noticia: «ya está aquí esplicada, dijo, la vuelta del general Zabala al cuarto de D. Amadeo, Zabala no podia consentir que esa compañía, aunque de caballería, se organizara en punto alguno donde no hubiese universidad, ó cuando menos, recuerdos de haber existido: el general Zabala fué siempre partidario decidido de la ilustracion ilimitada.»

Mañana empezaremos á publicar una notable novela traducida del francés, debida á la pluma de uno de los escritores modernos que gozan de mayor reputacion en el mundo literario.

Lo interesante del argumento, la amenidad de los episodios que contiene y la alta moralidad que encierra, hacen su lectura sumamente instructiva al par que agradable.

Son muy tristes por las consecuencias que pueden tener, si la queja es fundada, las siguientes líneas tomadas de un periódico militar.

Dice así *El Correo Militar*:

«No podemos comprender el absurdo optimismo de algunos periódicos en asuntos de actualidad referentes al ejército; pero negar la luz en pleno dia es esponerse á recibir un calificacivo merecido, ó cuando menos dar pábulo á una fundada desconfianza de parte de aquellos que aprecien con exactitud la verdad de las cosas.

Vicios y defectos capitales encerraba en sí mismo el elemento militar antes de la revolucion de Setiembre, la cual se llevó á cabo al grito, siempre halagüeño, de moralidad y justicia: pues bien, nosotros con entero conocimiento de causa, podemos y debemos decir que esos mismos vicios y defectos no solo subsisten, sino que han tomado proporciones tan colosales que acaso originen en un plazo no lejano la ruina completa del ejército,

Ayuntamiento de Madrid

Esas improvisadas carreras, el falseamiento contínuo de muchas prescripciones reglamentarias y otros abusos de funesta trascendencia nos llevan insensiblemente al borde del abismo; quiera Dios que no llegue un dia en que todos nos derrumbemos y aparezca entonces, desprovista de oropel y exajerados adornos, la triste, la tristísima realidad.»

Síguese hablando del general Espartero, y en su defecto del Sr. D. Pedro Gomez de la Serna, para presidentes del Senado.

Asegúrase que en la actualidad hay mas probabilidades que hace algunos dias de que venga á Madrid el general Espartero. Por nuestra parte necesitaremos verlo para creerlo.

Dice *El Imparcial* que un periódico va á publicar ciertos documentos que contienen una adhesion incondicional á las instituciones vigentes, de un grande de España de los de mayor fortuna é influencia, y que reside hace tiempo en el estranjero, el cual habia dado órden á todos sus administradores para que prestaran su apoyo á los candidatos afectos á la actual política.

Suponemos que se aludirá al duque de Fernan Nuñez.

O esta clase tiene ó no importancia para *El Imparcial*.

Si lo primero, que es con lo que parece estar de acuerdo el diario de la plaza de Matute al acoger con cierta fruicion la noticia, no se comprende que la adhesion de un solo grande, bien poco importante en política, le parezca que tiene cierta gravedad, cuando ha desconocido ó ha afectado desconocer la que *realmente* tiene el estar enfrente de esta situacion la inmensa mayoría de la grandeza de España.

Uno de nuestros colegas cree que D. Amadeo no tiene cabal conocimiento de lo ocurrido estos dias en la Fuente Castellana.

Segun *La Epoca* se sabe con exactitud todo lo que ha sucedido, y se ha encarecido á mas de una persona la exactitud de aquel consejo diplomático: *et surtout point de zele.*

Dícese que el jóven rey de Baviera se decide á ofrecer su mano á la gran duquesa María de Rusia.

Escriben de Munich que el príncipe Leopoldo llevaría á San Petersburgo el encargo de pedir la mano de la princesa en nombre del rey. Cuando estuvo el emperador Alejandro en Kissingen se habló ya de ese proyecto de enlace.

Ayer se ha dado como seguro el nombramiento de la duquesa de Prim para camarera mayor de palacio. Tambien se ha hablado, segun un colega, de que el que el Sr. Ruiz Zorrilla redobla sus esfuerzos para obtener la separacion del Sr. Rojo Arias, cuya existencia en el gobierno de Madrid no se comprende despues de no haber sabido evitar el atentado cometido contra el ministro de Fomento, ó cuando menos despues de no haber sabido encontrar á los delincuentes.

Asegúrase que el Sr. Olózaga es el que reune mayores probabilidades de ser candidato ministerial para la presidencia del Congreso.

Tambien parece que el embajador de España en Francia se ha dirigido desde Burdeos á los baños de Alhama, de donde vendrá á Madrid á ocupar su asiento en las Córtes.

Arrecian las noticias de que carlistas y republicanos intentan apelar á medidas de fuerza para hacer triunfar sus doctrinas. Así, por lo menos, parece que lo anuncian de varias provincias.

La última lucha que ha ocurrido en el pugilato que existe entre progresistas y unionistas, ha tenido por resultado que el general Rivero, presidente del Consejo Supremo de la Guerra seria jubilado; á esta plaza pasaria el general Basols; seria nombrado el general Pieltain capitan general de Castilla la Nueva, y á pesar de la dimision del general Pavía, se le complaceria dándole la subsecretaría del ministerio de la Guerra. Hé aquí la política del gobierno, mientras zumba rumor sordo de graves acontecimientos que deben llamar mucho su atencion.

Parece que la Tertulia progresista desea que el general Pieltain sea nombrado director general de infantería, con objeto de que las dos armas principales del ejército se hallen mandadas por generales progresistas.

Es casi seguro que el general Córdova será promovido á capitan general, abandonando la direccion general de infatería.

Segun algunos amigos del Sr. Rios Rosas, opina este que tendria mayor número de votos para la presidencia del Congreso el duque de Montpensier, que el mismo Sr. Rios Rosas.

Un diario democrático inserta un artículo con carácter de remitido y de autor ignorado, pues no trae firma que lo autorice, en el que si bien la redaccion deja la responsabilidad del contenido á su autor, se ataca de la manera mas procaz é inculta á la dinastía legítima y á todas las clases mas elevadas de la sociedad.

El fondo y la forma de este escrito, no merecen otra contestacion que el mas soberano desprecio.

Hé aquí los telégramas recibidos ayer y anteayer en Madrid:

(*Oficiales.*)

Versalles 26 y (5 30 tarde).—El secretario de la embajada de España al Excmo. señor ministro de Estado:

«El gobierno recibe partes de las provincias anunciándole que el órden no se ha turbado. El *Diario oficial* del comité de París de hoy dice que en Lyon se habia proclamado la *comune*, adhiriéndose aquella ciudad al comité de París.

El gobierno publica un telégrama en que se participa que aquel comité habia puesto en libertad al prefecto, y que las tropas volvian á los cuarteles, quedando restablecido el órden. En París habia tran quilidad esta mañana; y á pesar de haberse puesto de acuerdo los maires con el comité para celebrar hoy las elecciones municipales, el número de abstenciones será considerable, pues la opinion pública las condena como ilegales. El gobierno recibe todos los dias adhesiones de las provincias.»

(*Agencia Fabra.*)

Burdeos 25 de Marzo á las cuatro de la tarde.—París 24.—El diario oficial del comité desmiente la presencia á París de agentes bonapartistas y orleanistas que distribuyen dinero.

El almirante Saisset con los coroneles Langlois y Schalchez se han instalado provisionalmente en la plaza de la Bolsa.

Una proclama del almirante Saisser propone que continúe la paga de los guardias nacionales. Dice que ha obtenido de la Asamblea que sea modificada la ley sobre los vencimientos y que sea aprobada una ley conciliadora sobre los alquileres.

Las últimas decisiones del comité son: 1.° La prision y la formacion de causa contra los periodistas culpables de haber provocado á la rebelion contra el comité. 2.° La prision y la formacion de causa contra el Sr. Clemenceau, alcalde del 18.° distrito. 3.° El nombramiento de Menotti Garibaldi de jefe de las fuerzas del municipio. 4.° La formacion de causa á los miembros del gobierno. 5.° La ocupacion enérgica y por todos los medios de los distritos disidentes.

El comité fortifica las posiciones que ocupa en el interior de París y acumula las provisiones. Parece esperar un ataque del partido del órden que se aumenta y ya es formidable.

A consecuencia de discusiones en el seno del comité el Sr. Lullier ha sido destituido y reducido á prision por órden del comité.

Dos batallones del comité con un cañon, han intentado apoderarse de los puestos de la Caja de depósitos y del Tribunal de Cuentas, pero han sido rechazados por un batallon de los amigos del órden que han cruzado las bayonetas.

El comité ha decidido conferir los poderes militares á tres delegados los Sres. Drunel, Eudes y Duvas.

Asegúrase que el almirante Saisset ha prometido indulto en caso de sumision.

Lóndres 25 (por el cable anglo-portugués).—La situacion de París va mejorándose. Aumenta la resistencia contra los insurrectos.

Los estudiantes y los alumnos de la escuela Politécnica se han puesto á disposicion del estado mayor de la guardia nacional del partido de órden que está organizándose bajo las órdenes del almirante Saisset, que ocupa la plaza de la Bolsa.

El almirante Saisset ha dirigido una proclama declarando que la Asamblea reconoce que París tiene el derecho de elegir sus consejeros municipales y los oficiales de la guardia nacional. Añade que se modificará la ley sobre los vencimientos y la relativa al pago de los alquileres.

Espérase que el resultado será satisfactorio y que no correrá mas sangre.

La comision de 15 miembros nombrada por la Asamblea nacional de Versalles va á París para reanimar á los amigos del órden.

El fuerte de Mont-Valerien está en poder de la guardia nacional fiel.

Los alemanes vuelven á armar los fuertes y las baterías que están todavía en su poder.

El general Cremer manda los insurrectos con el señor Cluseret, como ministro de la Guerra.

El Sr. Rohuer ha sido puesto en libertad.

Burdeos 26 (4 y 40 tarde).—Las noticias de París de ayer son contradictorias y variadas.

En la noche del 24 se decia que se habia verificado una conciliacion.

Despues de varias alternativas, parece que los batallones del comité hacian preparativos formidables de defensa.

Los diputados y los alcaldes de París han hecho una proclama diciendo que para evitar que se derrame sangre, convocan á los electores para el domingo é invitan los habitantes á no abstenerse.

Esta proclama prarece ser el resultado de un acuerdo entre los delegados del comité central y los de la resistencia.

Varios periódicos protestan contra estas elecciones, pero la mayoría del pueblo las acepta.

Hoy el aspecto de Paris es calma.

Los ómnibus y los carruajes han vuelto á hacer su servicio.

Los periódicos partidarios del comité atacan violentamente á la Asamblea.

Los insurrectos continúan deteniendo ea la estacion de Batignolles los trenes que llegan por el ferro-carril del Oeste.

Numerosos estudiantes de medicida se han puesto á la disposicion del deano de la escuela Sr. Wurtz, para formar un batallon de francos-tiradores del órden.

Un batallon de los amigos del órden ha ocupado la escuela politécnica.

En todo el dia de hoy no ha sobrevenido incidente desagradable alguno.

Lóndres 26 (cabo anglo-portugués).—La situacion de París no ha cambiado.

Asegúrase que la mayoría del comité central se opone a algunas de las condiciones propuestas para la conciliacion, y que á consecuencia de esto han aumentado las exigencias del partido de órden, el cual ha hecho nuevas reclamaciones que hacen inminente una ruptura de las nogociaciones entabladas para una avenencia. Los alemanes han ocupado de nuevo fuertes posiciones alrededor de París.

El comité revolucionario ha nombrado unánimemente á Garibaldi jefe de las fuerzas del municipio.

En Alemania se han suspendido el licenciamiento de las reservas y la venta de caballos.

Bucharest 25.—Treinta y tres diputados han propuesto en la Cámara la destitucion del príncipe reinante Cárlos Hohenzollern.

Tarifa 26 (12 y 8 tarde).—Servicio semafórico de la Agencia.

En este momento las fragatas de guerra españolas *Villa de Madrid* y *Arapiles* están saludando la plaza de Tanger. A bordo de una de las fragatas va el representante de España en Marruecos.

Versalles 26. Oficial.—Nada nuevo en la situacion.

En Lyon se ha restablecido completamente el órden, gracias á la energía del general y del prefecto, así como de la guardia nacional.

En Marsella algunos estranjeros, apoyando á los quistas, han ocasionado una emocion pasajera, que reprimirán pronto las fuerzas enviadas allí.

En Tolosa se ha intentado imitar este triste ejempio.

Escepto estas insignificantes tentativas, Francia ha resuelto indignada estrecharse alrededor del gobierno para reprimir la anarquía.

Continúa esta intentando dominar en París.

Un acuerdo, al cual es ageno el gobierno, ha prevalecido entre el pretendido municipio y los alcaldes para las elecciones.

Verificaránse estas hoy probablemente sin libertad y sin autoridad moral.

Que no se preocupe, pues, el país sobre este asunto.

París 26.—Se están verificando elecciones municipales.

El comité central revolucionario ha dirigido su última proclama declarando terminada su mision en vista de que ha sido proclamado el derecho del pueblo de París.

Recomienda que se elijan trabajadores y que se escluyan los abogados y los *habladores*.

Da federacion parisiense de la sociedad Internacional ha hecho una declaracion diciendo entre otras cosas que la autoridad que se va á establecer en París debe evitar toda ingerencia estraña y no admitir prefecto ni magistrados del poder central.

Lóndres 26.—La mayor parte de los periódicos ingleses preveen la reocupacion de París por los prusianos.

Versalles 26.—El comité revolucionario de París, acordó por unanimidad que fuese puesto en libertad el general Chancy, quien ha venido á esta ciudad.

El almirante Saisset ha llegado tambien aquí despues de haber dado la órden de que la guardia nacional de París evacuase los puestos que ocupaba.

Los rebeldes han abandonado al mismo tiempo otros puntos; pero siguen ocupando el Hotel de Ville, la prefectura de policía y la plaza de Vendome.

París 26.—Asegúrase que la destitucion del Sr. Lullier individuo del comité, ha sido originada por sus trabajos en favor de la conciliacion en el seno de dicho comité.

A las cuatro de la tarde aumenta el número de los electores en los comicios.

Créese que las candidaturas que tendrán resultado son las de los diputados ó las de los actuales y anteriores alcaldes.

París presenta su aspecto ordinario en los dias festivos.

Asegúrase que el comité central obra bajo la influencia de los Sres. Delescluze.

Félix Pyat y otros que no han querido dar la cara.

Ningun individuo del comité figura en las candidaturas.

Versalles 26.—La izquierda rpublicana ha tenido tres reuniones en la sala del juego de pelota. Sus individuos han jurado sostener enérgicamente la República y resuelto apoyar el gobierno que la sostenga.

Versalles 27 tarde.—Asamblea nacional.—Se discute la proposicion del Sr. Luis Blanc pidiendo que se apruebe la conducta de los alcaldes de París.

El Sr. Thiers la impugna en un elocuente discurso en favor de la moderacion, de la discrecion y de la prudencia.

Asegúrase que el gobierno está resuelto firmemente á no favorecer á partido alguno y que respeta la república, forma de gobierno que ha encontrado establecida de hecho. (Aplausos en la izquierda.)

Añade que la mision del gobierno y de la Asamblea es reorganizar el país, dejando para mas adelante la cuestion constitucional.

Deséchase la proposicion del Sr. Blanc.

Tambien se desecha una proposicion de la derecha declarando la nulidad de las elecciones.

REVISTA DE LA PRENSA.

El artículo que vamos á trascribir tomándole de *La Esperanza*, confirma lo que está en el ánimo de todo el mundo; á saber, que la situacion no puede ya empeorar mas, y que su término próximo es seguro á no quedar convertido el país en un inmenso y árido desierto:

«ES PRECISO CONCLUIR.

Los ministros no pueden soportarse unos á otros, como no pueden soportarse tampoco los partidos de que proceden. Sagasta no puede sufrir á Martos, Ruiz Zorrilla mira con malos ojos á Ulloa y Serrano, y Ayala está harto de Moret; por su parte, los demócratas tienen en toda la estension y significacion vulgares, pero espresivas, de la palabra, *cargados* á los progresistas, y en tanto los *moros fronterizos* dan á todos los diablos cada dia y cada hora del dia á progresistas y demócratas.

La guerra se hace en todos los terrenos. en el palacio que ocupa D. Amadeo, en los comicios electorales, en la prensa; y de ahí esos rumores y esos noticias de personas, lo mismo en palacio que en los ministerios, rumores y noticias que se dan como seguros y á punto de realizarse, y que, por último, no se realizan.

Mas esto tiene tambien su esplicacion. Tal es el estado de las cosas, tales los caractéres de la situacion, que bastaria el mas ligero choque, el cambio mas insignificante, para que la situacion se descompusiera y derrumbara; y de ahí tambien que se hagan todos los esfuerzos posibles é imposibles para que sigan las cosas como están, y codeándose en Palacio, y ministerios, y oficinas gentes que no se pueden ver y que no se pueden soportar.

El ódio es profundo, la antipatía invencible, entre toda esa gente; pero para toda ella hay algun otro sentimiento mas arraigado aunque la antipatía y el ódio, y es el apetito desordenado de mandar y de ejercer el poder. Y como entre toda esa gente no hay una sola persona que pueda llegar al poder de otro modo que como han llegado todas por el aluvion revolucionario; es decir contra todos los diques y barreras que están destinados á contener esas irrupciones violentas y malsanas, como que todas ellas el dia, en el momento mismo en que las cosas se encaucen, como tienen que encauzarse, no se mantendrán en el punto usurpado, teniendo que volver á la plaza subalterna y oscurecida que les corresponde por todas las leyes del órden y todas las reglas de justicia, resisten desesperadamente á ese destino y prescinden de su antipatía y de su ódio, diciéndose: «Lo primero es seguir siendo lo que somos; lo primero es mandar, triunfar, y antes soltaremos los dientes que la tajada.»

Pero lo de menos seria que prescindieran de las antipatías y de los odios por sostenerse; lo grave, gravísimo, lo capital para nosotros, para este pueblo, para esta sociedad española, es que prescinden con la misma ó mayor facilidad que de la inspiracion de sus odios, de los consejos y reglas de la razon y del sentido comun, de cuanto demandan y exigen los intereses primeros y mas altos del país.

¿Qué piensa en la administracion del país ese ministro de la Gobernacion que muda todos los dias de gobernadores, y que elige los gobernadores fuera de todas las carreras administrativas?

¿Qué se acuerda de la dignidad del país ese ministro de Estado, incapaz de escribir un despacho que no produzca las burlas de todas las cancillerías de Europa, pero muy dispuesto á escribir sueltos para *El Imparcial*; sueltos que aun en *El Imparcial*, y aun sabiéndose que son del ministro, escitan la indignacion?

¿Qué idea tiene de la Grandeza de España ese ministro de Marina, que quiere datar nuestra historia de la fecha en la que diera á España, con otros 190 votos como el suyo, un soberano, y borra de una plumada el primero de los que, á través de tantos siglos, ponen á España á la cabeza de los pueblos independientes ó invencibles?

¿Qué está haciendo del prestigio de la magistratura, base de la idea de la justicia, sin la cual todo es barbarie, ese verdadero ministro de *Gracia* que introduce en el tribunal mas alto de la nacion, cuyas decisiones forman jurisprudencia, á quien no ha fallado acaso una sola causa en los pocos años que hace dejó la Universidad?

¿Qué entiende del porvenir de España ese ministro de Ultramar que se deja incensar y servir por periódicos que defienden á los filibusteros contra España, que no se atreve á responder á los deseos de los peninsulares ni á los de los fieles hijos de las Antillas confirmando en su mando al conde de Valmaseda, tan temido por los filibusteros, y retirando de su cargo al general Baldrich, en quien los filibusteros fian hoy sus mayores esperanzas?

Y el ministro de Hacienda, que lleva al Tesoro. del estranjero y de aquí, todo el dinero que puede para tirar una semana ó un mes, pagándolo á lo que se le exige y arrojando ssí por la ventana los últimos recursos del país, ¿cómo responde á sus necesidades y cuida de sus intereses?

Y ese Serrano, que destierra y abre procesos á Cheste y Puñonrostro, mientras mantiene en sus puestos y concede grados á Allendes, Laguneros y Escodas; que se ocupa en cubrir de plantas exóticas y costosísimas el jardin del ministerio de la Guerra, ó de construir y alhajar ricos palacios y cuarteles, cuando tantos retirados llenos de heridas y servicios perecen de necesidad, ¿es un ministro responsable, ó es un visir omnipotente? ¿Se cuida de tener un ejército para el país, ó de contar con una guardia genizara para sí?

Es preciso concluir de una vez: hágase el último esfuerzo legal; pídase, en nombre de la justicia y de la ley, que desaparezca esta situacion, respondiendo de sus actos. Y si á la demanda de justicia y de la ley se contestara con la fuerza, entonces marchémonos á Patagonia en busca de un poco de órden, de un poco de libertad y de un poco de seguridad.»

En el artículo de *La Igualdad* que vamos á copiar, se condena la formacion en Cataluña de masas armadas sin objeto conocido, y sin Código alguno que las rija.

Dice así el colega:

ORGANIZACION LEGAL DE LA PARTIDA DE LA PORRA.

No en vano decíamos, hace pocos dias, que la España *revolucionaria* de Sagasta y Zorrilla estaba á punto de ser presa de los bandidos y de los sicarios, y que nos amenazaba el peligro de ver elevarse la asociacion de perdidos de la *Partida de la porra* á la categoría de institucion.

A ese resultado puede conducir únicamente la órden espedida por el capitan general de Cataluña al gobernador militar de Tarragona, disponiendo la distribucion de armas y organizacion de cuerpos de voluntarios movilizados, *sin sueldo*, bajo la dependencia esclusiva y directa de aquella autoridad militar.

No se piensa en devolver las armas á la milicia nacional, desarmada hace cerca de dos años en casi todas las capitales y pueblos importantes de España, porque el gobierno no quiere tener al pueblo armado, sino á aquellos que se presten á ser instrumentos ciegos de sus cábalas políticas; y, en cambio, se quiere organizar una fuerza que nada tiene de ciudadana, sin objeto conocido, sin que pueda servir para conservar el órden, puesto que no está bajo la dependencia de las autoridades civiles, como la milicia nacional, y que, por otra parte, tampoco pertenece al ejército, ni está mandada por oficiales de este.

Dejamos á la consideracion de todos los hombres honrados lo que vendrán á ser los que se enganchen en esas partidas, sin sueldo ni mision conocida, armadas y entregadas á su *propia iniciativa* en los pueblos de corto vecindario, sin sujecion ni dependencia alguna de las autoridades populares y á distancia de algunas leguas de las militares, que por esta causa no podrán ejercer sobre ellas inspeccion ni vigilancia alguna.

Desde luego afirmamos que la formacion de tales *partidas* es arbitraria é ilegal; que tiene un objeto abusivo é inmoral; que ha de producir necesariamente grandes inquietudes, conflictos y perturbaciones en los pueblos; y que ningun hombre verdaderamente liberal y honrado puede prestarse á ingresar en ellas, por cuanto tienden á un objeto reprobado ó siniestro.

Nosotros hemos reclamado cien y cien veces, y siempre en vano, la reorganizacion de la Milicia nacional, el armamento del pueblo en masa, pero bajo la autoridad inmediata de las autoridades populares; y eso es precisamente lo que repugna al gobierno actual, que tiene sus razones para tener desarmada la Milicia nacional en casi toda la nacion.

Lo que quiere sin duda el capitan general de Cataluña no son ciudadanos armados, sino genízaros, kabilas de sicarios, partidas de *porristas*, para ahogar, por medio del terror, el espíritu liberal de las poblaciones, y si fuese preciso, para desarrollar en mayor escala, si es posible, los efectos de la *influencia moral*, si llega el caso de verificarse nuevas elecciones.

En ningun país del mundo regularmente organizado se consentiria la formacion de cuerpos armados que no pertenecen al ejército ni dependen de la autoridad civil, que no tienen sueldo, ni mision conocida, ni verdadera organizacion, y en los que se recibe *sin condiciones* al que quiere engancharse, para hacer de él un uso que de seguro no está consignado ni prescrito en ninguna ordenanza.

Solo un gobierno desatentado y en una situacion desesperada podria consentir la formacion de tales cuerpos, á los que solo puede concurrir la gente mas perdida y aviesa de la sociedad.

Damos á este asunto una importancia grandísima para el porvenir del país y una trascendencia de primer órden; y llamamos acerca de él la atencion preferente de todos nuestros colegas y de los diputados independientes.»

SECCION DE NOTICIAS.

La Moda Elegante Ilustrada vuelve á repartir con su número 11 los preciosos figurines de París, suspendidos desde el mes de Setiembre á causa del sitio memorable de aquella capital. El primer figurin de esta nueva série representa dos elegantísimos trajes de señora, uno para sociedad y otro para paseo.

Contiene además hasta treinta y nueve dibujos de modas intercalados en el testo, y varios artículos literarios, correspondencias de modas revestidas, etc.

Entre los dibujos hay uno con modelos de trajes para primera comunion y otros para confirmacion, pues esta empresa no cesa de estar dando siempre á sus abonadas las novedades mas notables que ocurren en todo lo que interesa al bello sexo.

El sábado celebró su junta general el colegio de agentes de negocios, y con arreglo á sus estatutos se procedió á la reeleccion de cargos de los individuos que les tocaba salir siendo aclamados los anteriores y quedando constituida la junta en la forma siguiente:

Presidente.

Ilmo. Sr. D. Manuel María Alvarez.

Vice-Presidente.

Excmo. Sr. D. Fernando Hidaldo Saavedra.

Inspectores.

1.° D. Santiago Peñarrocha.
2.° D. Robustiano Boada.
3.° D. Ildefonso Alejandro Alvarez.
4.° D. José María Carbonell.

Contador.

D. José Martinez García.

Vice-Contador.

D. Pio Martin.

Tesorero.

D. Andrés Corral.

Archivero.

D. Bonoso de Arcos.

Secretario primero.

D. Fernando Domingo Lopez.

Secretario segundo.

D. Agustin María Caro.

Mañana miércoles tendrá lugar en el teatro de los Bufos Arderius el beneficio de los simpáticos y aplaudidos actores Sres. Ponzano y Castillo, los cuales, en su deseo de proporcionar á sus favorecedores un agradable espectáculo, se han puesto de acuerdo con el célebre pantomímico del teatro de Cobben Garden de Lóndres, M. Harrisson Bulter, que se halla de paso en esta capital, el cual arregló una preciosa pantomima de circunstancias y de gran espectáculo, con el título de *La Fuente Castellana*.

Nos consta positivamente que esta pantomima no encierra la mas leve alusion cuya índole pueda herir la susceptibilidad de tal ó cual individuo ó agrupacion política, y solo la ha motivado el deseo de proporcionar un rato agradable á los concurrentes al teatro de los Bufos.

La palabra *Lamy* escrita en gruesos caractéres que estos últimos dias hemos leído en todas las esquinas de Madrid, es el nombre de la célebre bailarina francesa que en la Pascua de Resurreccion hará su debut en el teatro de los Bufos Arderius.

Segun *El Popular*, en la noche del sábado discutíase en una mesa del café Fornos sobre política en sentido oposicionista, cuando se presentó un desconocido llamando aparte á uno de los que mas hablaban en aquel círculo, pidiéndole su nombre para exigirle ciertas esplicaciones. El interpelado no tuvo inconveniente en dárselo, y el desconocido le escribió á su vez en un pedazo de papel las palabras siguientes: «Diego Ibarra, Hotel de Madrid.» Parecia haber concluido todo por entonces, cuando el desconocido levantó la mano, descargando sobre el interpelado un solemne bofeton que resonó por todos los ángulos de la sala, huyendo despues el agresor como alma que lleva el diablo.

Este suceso produjo la confusion consiguiente y los sustos naturales entre las señoras que allí se encontraban, dando márgen á comentarios que no necesitamos reproducir.

Un telégrama de Bagdad anuncia que en Constantinopla y en las orillas del golfo Persico se ha desarrollado el cólera morbo y las viruelas con tal vigor y tan considerable es el número de víctimas, que no da lugar á enterrar los muertos que se hallan en las calles.

Hoy es esperado en esta capital el Sr. D. Antonio de los Rios y Rosas, de vuelta de su viaje á Andalucía.

Afirma un periódico que está ya en el ministerio de la Gobernacion el reglamento redactado para organizar la milicia nacional legal y voluntaria, lo cual indica que para ser miliciano se exigirán ciertas condiciones.

La preparacion de las elecciones en Valls ha sido causa de que se hicieran mas de cien presos, que aun están encerrados en un cuartel.

¿No le parece al gobierno que sería equitativo poner término á estos desahogos escodales?

Parece que el Sr. D. Ramon Aceña, diputado electo por el distrito de Soria, es de oposicion y no progresista ministerial. En su alocucion electoral dijo, en efecto, que se presentaba como candidato oposicionista.

Entre las declaraciones de derechos pasivos hechas últimamente por el tribunal del ramo, figura D. José Echegaray con el haber anual de 7.500 pesetas, ó sean 30.000 rs. vn.

Entre los gobernadores civiles que, por consecuencia de la última campaña electoral, dejarán de serlo ó pasarán á otras provincias se citan á los de Sevilla, Valencia, Gerona, Granada, Badajoz, Málaga, Avila, Oviedo, Murcia, Santander, Coruña, Córdoba y algunos otros.

Ha llegado á Madrid, de paso para Sevilla, á donde va contratada de nuevo para la próxima temporada al teatro de San Fernando, la distinguida contralto y concertista de violin señorita Teresa Ferni, prima de la aplaudida artista Carolina Ferni. Con ella llegó tambien á esta su hermano Angelo Ferni, célebre concertista de violin. Los aficionados se alegrarian mucho poderlos oir en Madrid antes de su próxima salida para Sevilla.

No parece cierta la noticia que corrió de que en la temporada próxima se cantarán algunas zarzuelas convertidas en óperas en el teatro de la plaza de Oriente. El empresario Sr. Robles se halla dispuesto á proteger á los maestros españoles, dando su música al teatro, siempre que se juzgue por un jurado competente, dignas del público, y que los libretos estén escritos en italiano.

El concierto verificado en la tarde del domingo en el teatro de Madrid fué el mas brillante de la temporada. En todas las obras que formaban el programa obtuvo grandes aplausos la orquesta dirigida por el Sr. Monasterio, siendo repetido el andante de la sinfonía de Marqués en la primera parte, y el *Ave María* de Gounod en la tercera. La segunda parte la formaban cuatro de los siete tiempos del septimino de Beethowen, ejecutados por todos los instrumentos de cuerda y el clarinete, el fogot y la trompa. La ejecucion de esta obra magistral fué perfecta, y el público hizo repetir el andante con variaciones y el *presto* final. La concurrencia llenaba por completo el elegante teatro de Madrid, y salió por demás complacida de la belleza de las obras y de la escelente ejecucion.

El concierto sacro que el viernes próximo se verificará en el teatro de la Opera, será por demás notable. El programa lo forman las obras siguientes: «Jubel-oberture,» de Wober; las siguientes piezas del «Stabat Mater,» de Rossini: introduccion por el coro, «cuyus animam,» por Tamberlick; «Pro-peccatis,» por Aldighieri; «Tibi mater,» por Selva y el coro, el cuarteto «cuando corpus morietur,» por el coro solo; «Inflamatus,» por la Ortolani y el coro; la obertura del «Pardon,» de Ploermel, por la orquesta y el coro; la «Sesta de las siete palabras,» del maestro Mercadante, por el Sr. Aldighieri y el coro; dos coros á voces solas; la plegaria de Stradella, por Giraldoni; el «Ave-María,» de Gounod, por Tamberlick; y la plegaria de la ópera «Moisés» por la Ortolani, Tamberlick y Selva.

Dícese que la *coalicion* carlista-republicana continuará dentro de las Córtes con el título de acuerdo parlamentario.

Tambien se cuenta que en virtud de órdenes é instrucciones llegadas del estranjero, el Sr. Nocedal será el jefe reconocido de los diputados carlistas.

El acto de la apertura de las Cámaras parece que tendrá lugar en el Congreso de diputados.

Ya hay 181 actas presentadas en la secretaría del Congreso.

Un telégrama dice que comulgaron en Amsterdan, por la intencion de Su Santidad, nada menos de *¡cuarenta mil personas!*

Una prueba de fé y fervor religioso como esta, no se habia visto jamás en aquellos paises.

El domingo estuvo el presidente del Consejo de ministros á visitar al duque de Palmella.

En la reunion preparatoria que la mayoría celebrará la víspera de abrirse las Córtes, quedará acordada la

Ayuntamiento de Madrid

candidatura de los individuos que deberán formar la mesa y las comisiones permanente y auxiliar de actas.

El batallon de cazadores de Alba de Tormes ha sido destinado de guarnicion á la Coruña, para donde saldrá muy en breve.

Por la direccion de Beneficencia y Sanidad se publica en la *Gaceta* un estado del movimiento de buques en los puertos de la Península durante el año de 1870. De él resulta que entraron 689 embarcaciones nacionales de guerra y 238 estranjeras: la marina mercante figura por 33.662 españoles y 6.912 de distintas banderas, siendo el total 41.501.

Los puertos de mayor movimiento fueron: la Coruña, que aparece con 5.174 buques; Barcelona con 4.322; Cádiz 4.307; Málaga 3.068; Valencia 2.292; Sanlúcar de Barrameda 2.122; Cartagena 2.095; Tarragona 2.022; Bilbao 1.980: Alicante 1.535; Santa Cruz de Tenerife 1.405; Algeciras 1.262; Santander 1.218; Vigo 1.106; Torrevieja 1.102 y Huelva 1.029.

Hemos recibido el tomo XXVI de la preciosa coleccion de novelistas que con el título de *La familia cristiana* publica el Sr. Perez Dubrull, cuyo tomo la forma la continuacion de la novela titulada *Tigranate*.

El precio de la obra y puntos de suscricion son los siguientes:

Precios de suscricion, pagados por adelantado. En la administracion un trimestre, en Madrid y provincias, 16 reales; comisionados y libreros 20; un semestre, id. 30, 30; 38; un año id. 52; 65: estranjero, Cuba y Puerto-Rico, un año, 120; 160; Filipinas y América, un año, 140; 190.

Edicion de lujo, dobles precios.

En los pedidos de suscricion por mas de cincuenta ejemplares se harán notables rebajas.

Un tomo suelto 2 reales en Madrid y provincias, 4 en Cuba y Puerto-Rico, y 5 en Filipinas y América.

Puntos de suscricion.—En todas las librerías de Madrid, pero especialmente en las de Olamendi, Aguado, Tejado y Lopez. Los pedidos y suscriciones de fuera se dirigirán á D. Antonio Perez Dubrull, editor propietario de *La familia cristiana*, calle del Barco, núm. 9, primero, cuarto tercero, Madrid.

Mañana miércoles tendrá lugar en el favorecido coliseo de la plaza del Rey el beneficio de los Sres. Ponzano y Castillo, poniéndose en escena el primer acto del *Potosí Submarino*, *Canto de Angeles* y la pantomima nueva titulada *La Fuente Castellana*.

Parece que el gobernador de Tarragona será destinado de oficial al ministerio de la Gobernacion.

El célebre maestro Offembach, espulsado de Francia por aleman, aunque naturalizado, va á residir por ahora en Lóndres.

En la segunda quincena de Enero último se han reconocido por el tribunal de primera instancia de clases pasivas los siguientes derechos:

D. Márcos de la Cruz Segundo y de los Santos, clasificado con el haber anual de 270 pesetas; D. Tranquilno Sibuy, con 180; D. Silbino Balbino, con 180; D. Domingo Calanga y Almazan, con 270; D. Manuel Larios y Córdova, con 6350; D. Francisco Rodriguez Valdés, con 8000; D. Evaristo de Castro y Bojo, con 1000; D. José Prieto y Trigo, con 720; D. Regino San José, con 340; D. Rafael Franco de Villalva, con 1500; D. Juan Crisósmo Esquivel, con 3300; D. Manuel Remon Zarco del Valle, con 10000; D. Santiago Sanchez Ramos, con 1000; D. José María Elvira y Barrena, con 1000; D. José María Seco y Rojo, con 6000; D. Antonio Rosales y Liberal, con 1000; D. Leandro de Campo Amor, con 3.000; don Juan Estébanes y Barral, con 1500; D. Florencio Romero, con 2000; D. José Maseras, con 1750; D. Diego Diaz de la Vega, con 1000, y Jose Ecregaray 7500 pesetas.

La nueva empresa de la plaza de toros de Madrid ha circulado su programa oficial para la próxima temporada, que dará principio el domingo de Abril próximo. Por el mismo resulta que la empresa tiene contratados á los espadas Rafael Molina (Lagartijo), Francisco Arjona Reyes (hijo de Cúchares) y Salvador Sanchez (Frascuelo), así como á los picadores Antonio Calderon, José Marqueti, José Calderon, Juan Trigo, Francisco Calderon, Ramon Agujetas, y á los banderilleros Juan Yust, José Gomez (Gallito), Benito Garrido (Villaviciosa), Mariano Anton, Julian Sanchez, Pablo Herraiz, Francisco Sanchez y Estéban Argüelles (Armilla).

La plaza de puntillero aun no se ha cubierto.

Los chulos serán Cárlos Albarrán (el Buñolero), Luis Mendez y Ramon Archidona (el Maca).

La empresa cuenta además con el bravo y simpático banderillero Francisco Ortega (Cuco), el cual toreará como agregado á la cuadrilla de Frascuelo.

Hoy se abre abono en la calle de Alcalá, 21, para los que estuvieron abonados en la temporada anterior, observándose el órden siguiente:

Los abonados en los palcos y andanadas, el martes 28 del corriente mes de Marzo.

Los de barreras, tabloncillos de tendido y meseta del toril, el miércoles 29.

Los de contrabarreras y balconcillos de las sobrepuertas, el jueves 30.

Los de gradas, el viernes 31.

Y los que quieran abonarse de nuevo el sábado 1.º de Abril.

Los señores abonados podrán tomar si gustan, al tiempo de abonarse, sus respectivos billetes para la corrida estraordinaria ó de inauguracion de la temporada que, como queda dicho, tendrá lugar el domingo 9 de Abril próximo.

SECCION DE PROVINCIAS.

NOTICIAS DE CUBA.

Hemos recibido por la via de Nueva-York los siguientes despachos de Cuba:

«Habana, Marzo 8.—El encuentro del 27, en el Quemado, á 15 millones de Santiago de Cuba, duró dos horas. Entraron en él las partidas de Máximo Gomez, Mateo Borrero, Traba, Mirabel y Arganza. Ninguno de los contendientes ganó muchas ventajas, pero el campo quedó por los españoles. Los rebeldes pudieron retirar sus muertos y heridos y por eso no se puede fijar sus pérdidas, pero se calculan en 33 muertos. Los españoles tuvieron 8 muertos y 17 heridos, entre ellos el capitan Prado. No hicieron prisioneros.

El 27 hubo otro encuentro cerca de Santiago de Cuba, y en él murieron 33 rebeldes.

La columna de Montaner, mató recientemente en la jurisdiccian de Santa Cruz, los siguientes: coronel Luis Cristo, que habia pertenecido al ejército mejicano: los capitanes Julian Miranda, Sebastian Adolio, Serapio Varona y Eleno Varona (padre é hijo), el subperfecto y varíos otros.

El coronel Montaner destruyó además una fábrica de pólvora y una salina.

Habana 9.—Las noticias de Puerto-Rico alcanzan al 1.º con motivo del juramento de fidelidad al rey, hubo gran parada de tropa y voluntarios.

Búrgos 23 de Marzo de 1871.

«Sr. Director de EL ECO DE ESPAÑA.

Muy señor mio: Escribo á V. con el objeto de hacerle un relato tan esacto como desapasionado, de los vandálicos hechos ocurridos en esta capital en el dia de ayer, con motivo de la eleccion de senadores.

Anteayer y, sin duda alguna, con objeto de intimidar á los compromisarios. ya se pegaron algunos palos á los que se creia mas carlistas, y los que los pegaron fueron los individuos de la partida de la porra, pues tambien aquí se ha adoptado ese medio de encauzar, por decirlo así, la opinion pública y de hacerla que cada vez simpatice mas con las ideas liberalescas, que por fortuna hoy son, sino las mas populares, sobre todo en esta provincia, por lo menos las que dominan.

Ayer á las nueve de la mañana se hallaba invadido el local donde se habia de celebrar las elecciones por una verdadera turba de gentes de mala traza, cuya mala catadura nos hizo presnmir cual seria el final de la eleccion si, como era de esperar, triunfaba la candidatura de oposicion.

A las diez empezó la eleccion, y parece ser que el señor gobernador de la provincia llamaba á su despacho á los compromisarios con el objeto de encarecerles la necesidad de que apoyasen la candidatura oficial.

No contentos con esto, se habia distribuido entre los grupos á los patibularios individuos de la partida de la porra, los cuales procuraban intimidar á los compromisarios y hasta les arrancaban las papeletas que llevaban, obligándoles á tomar las oficiales que es taban todas ellas señaladas de manera que pudiera conocerse el resultado de la votacion.

Sin embargo de todo esto, y en vista de que á las doce ya se notó que la candidatura oficial llevaba la peor parte, se recurrió al medio de pegarle una paliza á un sacerdote que era compromisario, so pretesto de que llevaba un rewolver, lo cual es totalmente falso; se armó de resultas de esto una gran confusion, terminando con la prision del apaleado y la del diputado provincial D. Zacarías Ruiz que acudió en su defensa.

Llegada que fué la hora del escrutinio, y en el momento en que ya no se podia dudar de que el triunfo era de la oposicion, se reunió una turba de malhechores, de todos conocidos, y dando salvajes gritos, se lanzaron sobre la urna que rompieron y apalearon á todo el que encontraron por delante sin fijarse en si era liberal ó carlista, resultando de este heróico hecho de armas, cuatro heridos tres de ellos de palo ó de arma blanca, y uno de una bala de rewólver que le disparó un polizonte, no se yo si asustado al ver salir la turba ó si obedeciendo á instrucciones reservadas.

Es de observar que en el momento en que esto sucedia en el salon de la diputacion provincial, dentro de la casa del gobernador de la provincia, no habia en la sala un solo dependiente de órden público, y lo que es mas notable aun, que antes de que en la calle se pudiera saber lo que dentro ocurria ya tocaban á generala tres cornetas de voluntarios que sin duda obedecian á instrucciones recibidas anteriormente y en cuyo cumplimiento se anticiparon algunos minutos.

En el momento de salir á la calle la turba de infames asesinos, que acababa de cometer tan inícuo atropello, y de salir disparando tiros de rewólver á todo el que encontraban, observamos un fenómeno notable, cual fué la desaparicion de todos ellos y la aparicion de un piquete de voluntarios de los peor reputados en la poblacion sin que se haya podido averiguar á donde fueron á parar los de la porra ni de donde vinieron los voluntarios.

Tan brillante espectáculo no podia menos de tener un final adecuado á su magnificencia, y fué una carga á la bayoneta que intentó dar, y afortunadamente no dió el capitan de la segunda compañía contra cinco ó seis mujeres y ocho ó diez chiquillos que la curiosidad habia atraido al lugar de la ocurrencia.

Como quiera, señor director, que á pesar de haber sido testigo presencial de estos desagradables sucesos, y tan presencial que recibí un disparo á quemaropa, que por fortuna no me tocó, no dispongo de pruebas legales suficientes para llevar á los tribunales á los asesinos y malvados porristas, firmo este comunicado con iniciales, pero por si acaso alguno de los aludidos tiene la curiosidad de saber mi nombre, autorizo á V. para que se le revele, pues ni quiero que se diga que yo me valgo del anónimo, ni tampoco que se me lleve á los tribunales por no poder probar una cosa que aunque totalmente cierta, no se puede probar ante los tribunales.

Su seguro servidor, A. M.

La Paz de Lugo del sábado, hace una detallada relacion de los atropellos cometidos en el distrito de Lalin (Pontevedra) para obtener el triunfo de la candidatura ministerial de D. Eugenio Montero Rios.

Como estos escándalos no han sido mas que la reproduccion de los que han tenido lugar en otros muchos distritos, hacemos gracia de ellos á nuestros lectores contentándonos con copiar los siguientes párrafos:

«Apenas se acercaban al local los curas párrocos seguidos de numerosas falanjes capaces de derrotar legalmente á las huestes ministeriales, aunque hubieran dispuesto de fuerzas superiores á las que contaban, solia presentarse un escribano con la órden de arresto dictada por el juez de primera instancia, conminando á veces con la fuerza si voluntariamente no se retiraban.

Este abuso incalificable se repitió en los colegios de Montrigo, Castro y Lalin. No queremos citar nombres propios, pero baste saber, que contando el distrito veintidos parroquias, son DIEZ Y OCHO los sacerdotes encausados por el único *delito* de presentarse á votar con sus feligreses, usando del derecho que la ley les concede: párroco hubo que temeroso de no poder contener la irritacion de sus feligreses si daban la órden de arrestarle, deseando evitar un conflicto tal vez sangriento, determinó ausentarse del distrito y abandonar á pesar suyo la eleccion.

. . . . . .

En el colegio de Rodeiro, aparte de alardes propios de *matones* y foragidos, como decir que la vida de cada cura no costaba mas que un cuarto, y poner á precio la cabeza de los que á su juicio llevarian mayor número de electores, se apeló á un recurso que, si no puede llamarse ingenioso en cambio era muy seguro para dar un resultado favorable al gobierno. Con el pretesto de evitar cualquier desórden, determinó la mesa interina que la votacion se hiciese por parroquias, y empezando por las que consideraban mas afectas á la situacion, *faltó el tiempo* para que votasen las que presumian adversas.

Leemos en *El Progreso* de Jerez del viernes:

«Dias pasados dimos la noticia de que un individuo, albergado por caridad para pasar la noche en una barbería de la calle de Medina, habia sido detenido por la guardia municipal, por sus intenciones repetidas de asesinar al barbero por la sola razon de tenerle agradecimiento, segun declaró el mismo detenido. Anteanoche, pues, penetró en la barbería, donde se hallaban el maestro, un muchacho y un hombre imposibilitado, arrojándose sobre el primero y asestándole siete puñaladas, algunas de ellas de gravedad bastante. El agresor salió huyendo, no sin sacar en la cara una leve herida, y fué detenido en la calle de Evora. Ambos fueron conducidos al Hospital, puesto el hecho en conocimiento del respectivo juzgado.

La ocurrencia causó grande alarma en toda la vecindad, por los antecedentes y circunstancias de un crímen que á tantos comentarios se presta.»

En el tren correo del viernes llegó á Sevilla de riguroso incógnito S. A. imperial la princesa heredera del Brasil, condesa de Eu, acompañada de los señores vizcondesa y vizconde de Lages, doctor Feijóo y personas de su servidumbre. En la estacion aguardaban á la ilustre viajera la duquesa de Montpensier y su hija doña Cristina; dirigiéndose enseguida al palacio de San Telmo donde la princesa se propone morar en familia, pasando en esta ciudad la notable temporada de Semana Santa y feria. Dentro de breves dias llegará el serenísimo señor conde de Eu, y despues de las espresadas festividades los augustos esposos se embarcarán en Cádiz para Rio Janeiro.

En la tarde del 17 del corriente se declaró un voraz incendio en la ciudad de Calahorra, en las calles Cuesta de las Monjas, Zoquero, Curruca y Bufo, que redujo á cenizas mas de veinte edificios, quedando entre los escombros algunas reses de cerda y cabrío, sin que haya que lamentar desgracias personales.

En Valencia fueron capturados anteayer por los agentes de órden público, despues de una tenaz resistencia, los individuos llamados José Martinez, Gaspar Torin, Julian Maucia, Justo Abad y Torcuato Peñarrubia.

De la refriega resultó muerto el famoso criminal José Roca y Martinez (a) Noguerto, condenado á cadena perpétua, desertor del presidio de Ceuta y complicado segun noticias, en el asesinato del general Prim.

Dicen de Vich que ya se han emprendido los trabajos en las cercanías de Cendellas de las obras del ferro-carril de San Juan de las Abadesas, y que va á procederse inmediatamente á la espropiacion de terrenos en la seccion contigua á aquella ciudad.

Dicen de Barcelona que la asociacion Fomento de la produccion nacional, se está ocupando en hacer un detenido estudio de nuestro comercio con Filipinas, á fin de saber cuáles sean las modificaciones que hayan de introducirse en las leyes arancelarias para mantener y aumentar las relaciones mercantiles entre aquellas islas y la Península.

El *Diario de Barcelona* da cuenta en los siguientes términos de un *meeting* de obreros habido el sábado en aquella ciudad:

«Ayer se verificó en el tiro de palomos de casa Malla, detrás del Tivoli, la reunion de obreros que se anunció el dia anterior en los carteles fijados en las esquinas. Segun se nos ha dicho, pronunciáronse ella discursos políticos-sociales en general de color muy subido. Atendido el gran número de individuos que la clase obrera cuenta en Barcelona y sus contornos, la concurrencia, de la que formaban parte muchas mujeres, no pareció considerable á las personas que tuvieron ocasion de ver este meeting ó sesion pública al aire libre. Empezó despues de las nueve de la mañana, y pasada la primera hora, á medida que el tiempo iba trascurriendo los asistentes desfilaban paulatinamente; de suerte que el número de oyentes que tuvieron los últimos oradores, era ya muy reducido comparado con el de los que habia en un principio. La reunion quedó completamente disuelta á eso de la una de la tarde, sin ocurrir novedad particular.»

La sociedad de vapores mallorquines inauguró el martes último los viajes internacionales con la salida de aquel puerto del vapor *Godoy*.

La diputacion provincial de Tarragona, en su sesion del viernes, dejó sin efecto el acuerdo por el cual habia renuncianado en una de sus primeras sesiones al sueldo que la ley asigna á los índividuos de la comision permanente, y resolvló que cada uno de estos reciba el haber de 12.000.

El viernes estuvo en Barcelona, de paso para Leibra' donde debe embarcarse para Rio-Janeiro, el eminente actor italiano Sr. Rossi. Le acompaña una notable compañía dramática, con la cual se propone, segun noticias, detenorse en Barcelona para dar algunas funciones á su regreso de América.

Leemos en *El Panadés* de Villafranca (Cataluña):

«En Sitjes, entre las frecuentes multas que se imponen á quien no admita las monedas de 25 céntimos, sabemos que el Sr. Busquets, conocido droguista de la citada villa, por no querer aceptar una peseta buena del nuevo cuño, se le multó en catorce duros. Lo mismo sucede en Villanueva, segun ha llegado á nuestra noticia por conducto fidedigno.»

VARIEDADES.

Como quiera que una parte de la prensa ministerial haya venido ocupándose de lo conveniente que seria levantar una estátua en Manila á D. Simon de Anda y Salazar, creemos oportuno dar á conocer lo que hace ya tiempo decia de este hombre, verdaderamente estraordinario, nuestro ilustrado amigo el señor coronel de ingenieros D. Emilio Bernaldez, en la obra que publicó en 1857, bajo el título de *Reseña histórica* de la guerra al Sur de Filipinas, sostenida por las armas españolas contra los piratas de aquel archipiélago, desde la conquista hasta nuestros dias.

Dice así:

«Por los años de 1762 entró á gobernar las islas, por muerte del Sr. Arandia, el obispo de Cebú, Sr. Ezpeleta, el cual, oprimido de cuidados y con la afliccion de ver al país bajo el yugo de tan fiero enemigo, trató de ganar con favores á los regúlos de Joló y de Mindanao poniendo en libertad al primero, al falso Alí-Mudin, y enviando embajadores al segundo con encargo de llevarle ricos presentes y de pedir, mas que intimar, unas treguas ó capitulaciones de paz; pero estando en esto, ocurrió el suceso mas notable de la historia general de Filipinas. Hablamos de la conquista que de ella intentaron hacer los ingleses en Octubre de 1762.

Y por cierto que si bien estos atrevidos isleños, á consecuencia de la guerra nuevamente declarada en Noviembre de 1761 entre España é Inglaterra fueron sobre Manila, en donde apenas habria 1.000 soldados, con una fuerte escuadra de 13 navíos que embarcaba 6.830 hombres, y llegaron á tomar la plaza despues de arrojar sobre ella hasta 25.000 proyectiles entre balas, bombas y carcasas; y si consiguieron mas tarde realizar una invasion en el país sin prévio anuncio ni justa y acostumbrada declaracion, no puede decirse, á pesar de todo, que estuvo de hecho en suspenso nuestra dominacion en el Archipiélago, gracias á un hombre eminente, á un sexagenario de corazon grande, de voluntad de hierro, que dotado de un patriotismo desinteresado y digno, supo, á despecho de la gravedad de las circunstancias, de la envidia de sus émulos y del orgullo de sus enemigos, sin otra marina que una insegura barquilla ni otro caudal que unos 500 pesos, ni mas ejercito que sus criados, emprender la jigantesca obra de mantener las islas por el rey de España, defendiéndolas contra un contrario poderoso, dueño ya de los mares y de la capital de la colonia (1).

Era este insigne varon D. Simon de Anda y Salazar, de edad de sesenta y dos años, magistrado el mas moderno de la audiencia de Manila cuando tomó posesion de esta plaza el brigadier inglés Draper, por capitulacion que firmó el gobernador, que entonces lo era el arzobispo Rojo. Este personaje, á quien las crónicas califican de meticuloso y débil, dió, á instancias de las demás autoridades y antes de capitular, el título de teniente gobernador á D. Simon de Anda, que lo admltió cargando gustoso con toda la responsabilidad que en tan difíciles momentos habia en el conferido empleo; y escapándose en un botecillo, apareció en Bacolor, cabeza de la provincia de la Pampanga, en donde instaló la residencia del gobierno de Filipinas. Allí, desplegando toda su actividad, y la travesura de que su mucho ingenio era capaz; ayudado eficazmente por los religiosos que con amonestaciones y ruegos atraian á los indios, reclutó gentes (1), compró armas y caballos, organizó compañías, fabricó municiones y pólvora de mejor calidad y mayor alcance que la inglesa (2), fundió cañones, construyó barcos, reunió caudales, y finalmente, en brevísimo tiempo llegó á verse en el caso y disposicion de contestar al arzobispo Rojo (que temiendo los desastres de la guera é instado por los ingleses, le escribia previniéndole que dejase las armas) las notables frases siguientes: «Ni antes ni despues de la rendicion de esa plaza tuvo, ni tiene V. S. I. ni otro, facultad para entregar al enemigo el dominio de estas islas; antes, por no ser señor de ellas, sino un mero administrador; despues, porque ni aun este débil título le quedó, ni aun el de la libertad; y el enemigo, como que entró por asalto y á discrecion, solo tiene derecho á lo que dió de sí el saqueo en el terreno que ganó; lo demás es violento, mal entregado y contra derecho de guerra; y así, si esta llegare en tiempo, requiero á V. S. I. en nombre de S. M. una y mil veces que no pase á firmar la entrega de estas islas; y si ya estuviese firmada, protesto á V. S. I. los daños, y que de ningun modo cumpliré tan injusto y violento tratado. Si el rey británico quisiese dominar este país, saben sus jefes que ha de ser ganándolo primero con las armas, segun derecho de guerra; pero entregarse por terror pánico como niños, siendo yo gobernador, seria vileza y traicion, que ni permitiré ni corresponde á mi lealtad...»

Asombrados estaban los ingleses de tanta audacia, é intranquilos teniendo á las puertas tan intrépido enemigo; por lo que con intento de sujetarle, pusieron á precio su cabeza y enviaron tropas para sofocar sus brios; pero á todo supo Anda presentarse sereno y resistir con valor. Y como si esto no fuese bastante, quiso la suerte probar su energía y perseverancia con las sublevaciones de los chinos y de los indios en varias provincias del Norte de Luzon y en las islas de Panay y Cebú, unos que dieron el grito de independencia, y otros que para unirse al legítimo gobierno imponian á este condiciones que estaban fuera de toda razon y sentido. Acudia Anda á todas partes, ya con la amenaza, ya con el consejo; perdonando aquí, ejecutando allí severamente á los culpables, sirviéndose siempre con un tino especial de buenos y leales servidores, entre los cuales descollaba el noble asturiano D. Pedro José Bustos que voluntariamente se puso á su lado y fué su *brazo derecho*, como el mismo Anda dijo al rey cuando, mas adelante, se le presentó en Madrid.

No habia trascurrido medio año desde la pérdida de la capital, cuando Bustos, al frente de 1.000 infantes, 60 caballos y algunos cañones, tenia contínuamente en jaque á las fuerzas inglesas con las que se batió repetidas veces, ya con buena ya con mala fortuna, y se llegó por fin a establecer con parte de sus tropas en Malinta á legua y media de las murallas de Manila. Desde allí hacia frecuentes correrias por los arrabales de la ciudad, y tenia en contínua alarma á sus defensores. En una de ellas despachó un destacamento al público de Quiapo estramuros de dicha plaza, con órden de recoger las campanas del convento para fundir cañones; apercibidos los ingleses, hicieron salir contra él 100 infantes, 60 caballos y multitud de chinos; empeñóse una accion bastante reñida pues que duró mas de una hora. pero al cabo el destacamento se llevó las campanas. Estrechados de cada dia mas los sitiados por aquellas tropas fieles, mal equipadas, no muy bien armadas y organizadas tan á la ligera, retiraron tsdas las avanzadas que tenian fuera del recinto, disponiendo al mismo tiempo una gran salida para derrotarlas.

Con efecto, el 27 de Junio de 1763 salieron en número de 350 infantes europeos, 50 caballos y muchedumbre de chinos. Bustos los espera, rompen el fuego ambas líneas y no descansaron en todo el dia, hasta que ya bien entrada la noche y sin conocerse decididamente á qué lado se inclinaba la victoria, el comandante inglés se retiró en buen órden bajo las murallas, y Bustos quemó la casa de Malinta y fué tomar nueva posicion en en Meycabayan, un tercio de legua á retaguardia de la primera.

Empezaba á dejarse sentir en la plaza la escasez de víveres por las dificultades que habia en procurarlos, cortadas las comunicaciones al Norte por la columna de Bustos, é interceptadas las otras por las partidas y destamentos que desde Bacolor dirigia el infatigable Anda, ya poderoso por haberse captado la voluntad de todo buen español, de los indios que admiraban su teson y acrecentamiento, y aun de los mismos ingleses que, sin embargo do ver en él al *cabecilla rebelde* que les disputaba su conquista, respetaban su denuedo y perseverancia.

Llegó por fin el dia 33 de Julio, y una fragata inglesa que fondeó en la bahía condujo los preliminares de la paz y cesacion de las hostilidades, segun convenio celebrado entre España, Inglaterra y Francia. «En cualquiera parte del mundo,» dice Martinez de Zúñiga «hubieran cesado las hostilidades y se hubieran convenido mútuamente los jefes de los dos partidos, luego que llegó tan plausible noticia; pero como el consejo inglés comunicó los preliminares á Anda en pliego cerrado, cuyo sobrescrito le titulaba *Jefe de las armas de S. M. C.*, este no quiso recibirle, porque *hallándose gobernador, solo tratándole como á tal contestaria al consejo inglés*. Continuó, pues, la entablada guerra, sin ceder el jefe británico, ni consentir Anda en que aquel le usurpase el título de gobernador de la Colonia, y negándose á reconocer y confesar que ni por un solo dia hubieran tenido las islas otra autoridad que la española, hasta que en Enero de 1764, muerto ya el arzobispo Rojo, llegaron despachos de la córte por la vía de China, en los cuales se le comunicaba á Anda la celebracion de la paces; y pocos dias despues, el jefe inglés recibió la órden para evacuar á Manila. Con el primer buque llegó tambien el nuevo gobernador nombrado por el rey, D. Gaspar de la Torre, á quien Anda con generoso desprendimiento entregó el baston mantenido con tanta gloria suya.

Cuando se hubo fijado el dia en que debia hacerse entrega de la plaza, adelantaron las fuerzas españolas llevando á su cabeza (por indisposicion del Sr. la Torre) al venerable Anda que entró radiante de alegría por sus puertas, y que haciendo arbolar la bandera de Castilla en las murallas de la ciudadela, mandó fuese saludada con ruidosa salva de artillería, y que el pueblo celebrase con alegres fiestas la reconquista de la bella capital.

Quince meses permanecieron los ingleses en Filipinas, y en todo este tiempo el anciano magistrado, creando como por encanto medios de defensa y de ataque, manteniendo el órden y alentando el entusiasmo, logró, al inmortalizar su nombre, oponerse y resistir con éxito á las fuerzas superiores del arrogante invasor El pabellon de Castilla ondeó y fué respetado constantemente en las islas por propios y por estraños en todo aquel tiempo, y á pesar del ningun apoyo que pudo la metrópoli prestar.

Si la relacion de los hechos de este hombre verdaderamente estraordinario, hechos que gustosamente nos ocupariamos en describir con mas detalles si no fuese tarea agena hasta cierto punto á la índole de nuestro trabajo, ó si la débil opinion nuestra no bastase para conquistar á su memoria la admiracion de los buenos, concluiremos dando la mejor prueba de su relevante mérito, con manifestar cómo lo juzgaron sus mas encarnizados enemigos. Escribia un jefe inglés hablando de la conquista de Manila: «Es cierto que el Doctor Anda y Salazar ha obrado como caballero, y como ninguno de cuantos en estas islas se llaman caballeros... contribuyó á sostenerlos (á los indios) la amabilidad, afabilidad y otras nobles prendas que conocemos y confesamos los ingleses en la persona del doctor Anda y Salazar etc.

Cuando D. Gaspar de la Torre tomó posesion del gobierno, Anda y Bustos salieron para España y fueron recibidos en Madrid por Fernando VI como cumplia á la magestad del rey y al mérito de tan buenos y leales servidores,

Cinco años despues, es decir, en 1769, el mismo soberano confirió al Sr. Anda el mando superior de las islas, de cuyo empleo tomó posesion en el siguiente de 1770.

. . . . . .

De allí pasó Tenteng á Cebú en donde cometió infinitas piraterías, y no cayó sobre otras islas, porque se vió obligado á retirarse perseguido por las escuadrillas que despachó el gobernador Anda, las cuales, si bien no le dieron alcance, contuvieron el mal haciendo algunas presas de buques piratas en las costas de las islas Zamales. Anda, al propio tiempo que acudia así con las pocas que tenia disponibles á contener la morisma, entabló negociaciones mercantiles con el Nabab de Ternanate, reparó y mejoró las fortificaciones de Manila y Cavite, estableció en el primer punto el consulado de comercio, puso feliz término á un antiguo pleito entre los obispos y las órdenes religiosas, y murió como bueno y honrado en 1776, á la edad de 76 años cumplidos. Era, como hemos dicho, un hombre lleno de valor, de esperiencia, y dotado de un patriotismo tan verdadero, que fué, á no dudarlo, el móvil de todas sus hazañas, y al que tal vez deba hoy España la posesion que disfruta de la Colonia filipina. M. le Gentil que le conoció y trató, dice que «era un muy celoso servidor del rey y muy desinteresado.» Sin embargo, se le ha tachado de poco modesto y de arrebatado; es posible que lo fuese, pero tambien es fácil que se le juzgara así, porque no hubiera en su tiempo en las islas, como dice el Sr. Mas, «un alma que se entendiera con la suya.» Mas, aun concediendo que tales defectos tuviese (que á ningun hombre le faltan los suyos), no son de tal naturaleza que puedan, de modo alguno, empañar la gloria que tan lealmente supo conquistar, y que hará siempre latir de orgullo y de entusiasmo el corazon de todo buen español.»

(1) Los ingleses entraron en Manila el 5 de Octubre.

(1) Llegó á reunir unos 6.000 infantes y 600 caballos.
(2) Informe del conde de Almodovar.

SECCION EXTRANJERA.

Hé aquí la relacion que hace un periódico de lo ocurrido el 22 en la plaza Vendome en París, con motivo de la manifestacion en favor del órden que se dirigió á aquella plaza:

«Para esa insurreccion, que marcará una etapa importante en la marcha del progreso, no bastaban los fusilamientos de dos generales, ni la constante alarma de la poblacion que veia prender y maltratar de continuo á muchas víctimas inocentes; necesitábanse tambien los asesinatos en masa. Los mismos que han hecho un cargo á los jefes militares por haber mandado disparar contra el pueblo, no han tenido el menor escrúpulo en ametrallar á la multitud indefensa. Porque no se crea que los sucesos de la plaza Vendome fueron resultado de un instante de acaloramiento é irritacion imprevista. No, habian resuelto dar un golpe afortunado *destruyendo á la reaccion*, y á este fin estaban apercibidos, habiéndose preparado aclamando al general Cremer y al comandante Valigran y festejando copiosamente á Baco en las tabernas.

Cuando la manifestacion, que, segun digimos en nuestro último número, se componia lo menos de 30.000 personas, se presentó en la calle de la Paz, la cual desemboca en la plaza mencionada, una compañía de guardias nacionales que formaba como la avanzada del ejército demagógico, les cerró el paso cruzando las bayonetas. Pero á los gritos de «¡Nada de sangre! ¡todos somos hermanos! ¡venimos á vosotros sin armas!» aquellos guardias, bien porque conservasen algun resto de sentimientos humanos, ó porque obedecieran á una consigna, se retiraron.

Con esto, los manifestantes avanzaron en mal hora hasta la plaza. Iba á su cabeza un hombre con una gran bandera tricolor, y al lado de este se hallaban al almirante Saisset y muchos redactores de periódicos, entre otros, el Sr. Enrique de Péne, del *París-Journal*. La cabeza de la columna y las filas de nacionales se aproximaron; en la plaza, los tambores y cornetas tocaban el paso de carga; pero, sin arredrarse, los manifestantes respondieron gritando: «¡Viva el órden! ¡viva la Asamblea! ¡Rendid las armas!»

Vencidos por aquella entusiasta y digna actitud, algunos guardias nacionales levantaron en alto las culatas de sus fusiles; otros vacilaron, oponiendo ya débil resistencia, y todos creyeron que la insurreccion retrocederia ante el derecho, la legalidad y la conciliacion. Desgraciadamente, de un rincon de la plaza partieron dos disparos al aire; la multitud, sorprendida al principio y asustada, se estremeció y dudó si retrocederia; pero algunos hombres enérgicos lograron contener á los demás, y continuaron haciendo todos los esfuerzos posibles por romper las filas de los nacionales, hasta que de repente el movimiento de los fusiles apuntando y la voz de ¡fuego! seguida de una descarga, llevando el terror á todos los ánimos, decidió una fuga precipitada. Aquel inmenso gentío corrió empujándose, atropellándose, oyendo detrás de sí nuevas descargas, viendo caer acá y acullá muchas víctimas, pero sin curar cada uno mas que de su propia salvacion.

Cuando las calles quedaron desiertas, cuando la alarma cundió hasta los mas lejanos ámbitos de la ciudad, cerrándose todas las tiendas y volviendo apresuradamente á sus casas los transeuntes, los alrededores de la plaza de Vendome aparecieron cubiertos de cadáveres, y con numerosos regueros de sangre que habian dejado los heridos que podian andar.

En los angustiosos momentos del conflicto ocurrieron algunos episodios dignos de mencionarse. El almirante Saisset intentaba dirigir la palabra á los insurrectos y contra él apuntaron muchos sus fusiles; pero el hombre que llevaba la bandera tricolor se colocó delante, cubriéndole con su cuerpo y diciendo:

—Nada temais, almirante; la bala que os envien antes me ha de atravesar á mí que á vos. Y dirigiéndose á los insurrectos: Si quereis matar á alguien, matadme á mí.

Por fortuna, ninguno de los disparos dirigidos contra ellos hirió al almirante ni á su valiente defensor.

Por otra parte, el Sr. Péne, ya citado, reconocido por los guardias nacionales, sufrió una lluvia de insultos y amenazas, á los cuales respondió tranquilamente, de-

Ayuntamiento de Madrid

clarándose amigo del órden é insistiendo porque dejasen paso libre á la manifestacion, mientras que con ambas manos apartaba dos bayonetas que se dirigian contra su pecho.

Cuando empezó el fuego, el redactor del *París-Journal* se retiró el último, y sin correr; apenas ha andado diez pasos por la calle de las Capuchinas, se vuelve y ve á un jóven, un pilluelo, al cual presentaban fusiles cargados y que disparaba sin cesar contra los fugitivos. En el mismo instante se sintió herido é intentó seguir andando; pero se encontró lleno de sangre, sin fuerzas, y hubiera caido al suelo á no haber visto á un amigo suyo que le ayudó á arrastrarse hasta unos almacenes, donde le recibieron.

La calle de la Paz presentaba un aspecto aun mas lúgubre. Tendido en la acera y bañado en sangre, veíase á un anciano de luenga cabellera blanca, y condecorado con la cruz de la Legion de Honor; mas lejos, habia, no uno, sino muchos cadáveres, y el resto de la calle estaba lleno de sombreros y kepis caidos en la terrible batahola de la fuga. El número de víctimas asciende á 20 muertos y unos 60 heridos. Hay quien afirma que los nacionales dispararon una ametral adora:

Despues de este incalificable atentado, la resistencia de la guardia nacional fiel, circunscrita el dia antes á la plaza de la Bolsa, se organizó en muchos barrios, reuniéndose los batallones, celebrando consejos sus jefes, construyendo á su vez barricadas y estableciendo guardias, retenes y patrullas. Entre tanto, la gente de las casas consistoriales, que, careciendo del valor de la infamia, no osa aceptar en público la responsabilidad de los asesinatos cometidos por sus parciales, deploraba que no hubieran tenido mas efecto los fusilamientos de la plaza Vendome, y discutia las terroristas medidas que luego aparecieron en el *Journal Officiel*, á saber: el arresto y formacion de causa (téngase presente que el comité juzga sumariamente á nombre del pueblo soberano) de los periodistas que no han renegado de su conciencia y han dicho la verdad; del ciudadano Clemenceau, alcalde del 18.° distrito y de los individuos del gobierno, el nombramiento del titulado general Cluseret como comandante en jefe de la guardia nacional del Sena, y la ocupacion enérgica y por todos los medios de los barrios disidentes.»

La Situation, diario imperialista francés que se publica en Lóndres, inserta en su número del dia 22 la siguiente correspondencia sobre la llegada á Inglaterra del emperador Napoleon.

«Chislehurst 20 de Marzo.—Con arreglo á lo convenido hace dias, el emperador Napoleon salió el domingo 19 del castillo en que ha estado cautivo seis meses para unirse en Inglaterra con la emperatriz y el príncipe imperial. Oyó misa antes de partir, en compañía de todas las personas de su séquito, como acostumbraba desde el principio de su cautividad en Wilhemshohe.

En el momento de abandonar el castillo, el gobernador de Wilhemshohe (conde de Mons), vestido de uniforme de general prusiano, anunció á Napoleon III que el emperador Guillermo le habia encargado le acompañase hasta la frontera. El emperador Napoleon le espresó la satisfaccion que esperimentaba al verse acompañado por oficial tan distinguido, y se dirigió en seguida hácia el vestíbulo con el conde de Mons y todo el séquito. S. M. tuvo allí la grata sorpresa de encontrar á todo el personal del castillo que le esperaba para verle pasar, y le dió las gracias por su libertad, espresándole sus votos mas respetuosos.

En el patio habia un batallon de infantería prusiana que presentó las armas al emperador en el momento de subir al coche. El séquito de S. M. se componia del príncipe Murat, el general Castelnau, el príncipe de la Moskowa, el conde Davillier de Saint Jean d'Angely, primer caballerizo, el conde Pujol, el conde Reille, el general de Genlis, los oficiales de órdenes, el comandante Heff, el conde Laúcriston, el Dr. Nelaton, el Dr. Corvisart, el Sr. Pietri, el Sr. Raimbeaux y otros caballeros que formaban parte de la servidumbre del emperador desde el mes de Setiembre último.

En la estacion de Cassel se encontraba otro batallon de infantería prusiana que presentó las armas cuando el emperador montó en el wagon y cuando el tren se puso en marcha, estando la estacion llena de gente deseosa de asistir á la partida de S. M. Parecia que la pequeña villa de Cassel se habia despoblado, y sus habitantes, aunque no hicieron demostraciones entusiastas en el momento de partir el tren imperial, saludaron á Napoleon III de una manera que probaba la profunda simpatía y alto respecto que habia sabido inspirar á la poblacion.

El tren partió á las once y cuarenta y cinco minutos de la mañana, llegando á Colonia á las siete de la tarde, sin haberse detenido en parte alguna mas que para tomar carbon. Despidióse el conde de Mons en la frontera con la mayor cordialidad, y S. M. entró en un tren especial belga, dirigido por el coronel Brice, ayudante del rey Leopoldo; pero antes tuvo una entrevista con su prima la princesa Matilde, que habia salido á su encuentro para felicitarle por haber sido puesto en libertad.

Continuando el viaje sin novedad, á las tres llegó el tren á Ostende, y el emperador se apeó en el muelle y subió á bordo del vapor *Condesa de Flandes*, que el rey de los belgas habia puesto á su disposicion. La marea no permitia salir del puerto en aquel instante, y su majestad pudo descansar en el salon del vapor, habiendo aprovechado esta ocasion muchos personajes franceses para saludarlo y darle cuenta del lamentable estado de los asuntos públicos en Francia.

En medio de una profunda y general emocion se despidió el emperador de sus ayudantes y oficiales de órdenes, que todos deseaban compartir el destierro de su imperial señor; pero S. M., mirando por los intereses de tan fieles servidores, se negó con firmeza á aceptar sus ofrecimientos, insistiendo en que vuelvan á Francia, y continúen su carrera militar para prestar á la pátria los servicios que tanto necesita. Hácia las diez el *Condesa de Flandes*, bajo el mando del capitan Foi, zarpó de Ostende y fondeó en Douvres á la una y cuarenta y cinco minutos de la mañana.

La emperatriz Eugenia, acompañada del príncipe imperial, del príncipe Joaquin Murat, del príncipe Luis Luciano Bonaparte, del comandante Duperré, del doctor Conneau, de su hijo, dos damas y diez ó doce caballeros se encontraba en Douvres desde las doce menos diez minutos. S. M. habia recibido la víspera un telégrama que le anunciaba el próximo arribo del emperador, y habia salido por la mañana de Chislehurst en un tren especial con el Sr. Eborall, director general del camino de hierro y del Sr. Cockburn, inspector de la misma línea.

Un inmenso concurso de espectadores habia invadido desde muy temprano los muelles de Douvres, al anuncio de que el emperador debia llegar. La emperatriz se dirigió con el príncipe imperial, el mayor Dickson, diputado al Parlamento por Douvres, el general Ellís seguido de su estado mayor, sir E. Watrins y lady North al embarcadero (Admiralty Pier), donde esperaron la llegada del *steamer* que en el horizonte se divisaba á gran distancia.

Cuando el *Condesa de Flandes* entró en bahía se fué directamente al puerto en lugar de dirigirse al Admiralty Pier, sin duda por un error de señales, lo cual, visto por la emperatriz, la hizo hendir la muchedumbre á pié, llegando al desembarcadero precisamente en el momento en que el emperador descendia del buque. Una escena tierna y conmovedora fué aquella en que el esposo, la esposa y el hijo, dolorosamente separados durante tanto tiempo, se abrazaron afectuosamente. La multitud estalló en aplausos y vivas entusiastas, deseos que son peculiares á las gargantas británicas; demostraciones que redoblaron cuando el emperador y la emperatriz, cogidos del brazo y saludando á derecha é izquierda, se dirigieron á pié hácia Warden Hotel.

Solo breves instantes permanecieron en el Hotel los ilustres viajeros, y á las dos de la tarde un tren especial los arrebató en direccion á Lóndres, donde fueron tambien aclamados por multitud de personas, lo mismo que en el muelle. De Douvres á Chislehurst el tren solo tardó hora y media; pero en esta última estacion no habia mas gente que los habitantes de la aldea y los moradores de los *Chateaux* cercanos. Entró el convoy á las cuatro menos cuarto, siendo afectuosamente saludado por la multitud que casi toda parecia conocer á la emperatriz. En la plataforma estaban el conde Clary y el señor Pietri, antiguo ministro de policía; la emperatriz presentó entonces el emperador á muchas damas de las cercanías, y S. M. conversó particularmente con una de ellas que habia sido recibida en las Tullerías en mejores tiempos.

La afabilidad encantadora de la emperatriz, durante su residencia en Chislehurst, le ha conquistado el corazon de todo el país, pobres y ricos, y si ha de juzgarse por la cordialidad con que han acogido al emperador, es probable que él tambien se gane pronto las mismas simpatías. En fin, despues de haber saludado á unos, estrechado la mano de otros y dado las gracias á todos los espectadores del modo mas amable, el emperador y su compañera subieron en su carruaje, siguiéndolos el eco de vivas y entusiastas aclamaciones.»

El plan que se atribuye al almirante Saisset, que figura ahora al frente del partido del órden en París, consiste en prescribir á los nacionales que permanezcan á la defensiva en sus barrios respectivos, protegiendo sus hogares y sus familias, y si son atacados que se defiendan con toda la energía posible. El almirante se presentará en cualquier punto donde estalle la lucha. Saisset tiene su cuartel general en San Lázaro, asegurando de ese modo las comunicaciones con Versalles.

Hé aquí, en toda su terrible desnudez, el informe dado por un tal Ganier, antiguo quincallero y hoy general comandante de la plaza de Montmartre, acerca de lo ocurrido desde el dia 20 al 21:

«Nada notable. He recibido los informes de varios jefes de guardias. La noche ha pasado tranquila y sin incidentes.

A las diez y cinco, dos guardias municipales (*sergents de ville*), disfrazados de paisanos, fueron presos por los franco-tiradores, é inmediatamente fusilados.

A las doce y veinte minutos, un guardia de la paz, acusado de haber hecho un disparo de rewolver, fué tambien fusilado.

A las siete de la mañana, un gendarme fué cogido por los guardias del 28 y fusilado.»

Los jefes alemanes se comunican oficialmente con el comité insurrecto de París. Un diputado de la Asamblea francesa, M. Edmond Turquet, leyó en la sesion celebrada en la noche del jueves, los siguientes documentos que mediaron entre los insurrectos y los prusianos:

«Comandancia en jefe del tercer cuerpo de ejército.—Cuartel general de Compiegne 21 de Marzo de 1871.—Al comandante actual de París.—El abajo firmado, comandante en jefe, se toma la libertad de haceros saber que las tropas alemanas que ocupan los fuertes del Norte y del Este de París han recibido órdenes de conservar una actitud amistosa y pasiva, mientras tanto los sucesos de que es teatro el interior de París no tomen un carácter hostil y que las ponga en peligro, y se mantendrán en los términos espresados en los preliminares de la paz.

Pero en el caso en que estos sucesos tomasen un carácter de hostilidad, la ciudad de París será tratada como enemiga.—Por el comandante en jefe del tercer cuerpo de los ejércitos imperiales.—El jefe del cuartel general, mayor general.—Von Scholotheim.»

La contestacion del comité está concebida en estos términos:

«París 22 de Marzo de 1871.—Al comandante en jefe del tercer cuerpo de los ejércitos imperiales alemanes: El abajo firmado delegado del comité central en los Negocios estranjeros, en respuesta á vuestro despacho firmado en Compiegne el 21 de Marzo corriente, os participa que, teniendo un carácter esencialmente municipal la revolucion realizada en París por el comité central, no es en manerra alguna agresiva para los ejércitos alemanes.

No tenemos autoridad para discutir los preliminares de la paz votados por la Asamblea de Burdeos.—El comité central y su delegado para los negocios estranjeros.

El discurso de apertura del Parlamento aleman que acaba de pronunciar el emperador Guillermo, abraza dos puntos capitales íntimamente enlazados entre sí; despues de recordar como no podia menos, las brillantes victorias alemanas por las qué, como de costumbre, da las gracias á Dios; despues de establecer y consignar las ventajas que como consecuencia del triunfo ha reportado Alemania, entre las que figura en primer término su unificacion y la seguridad de sus fronteras, sienta la hipótesis, un tanto aventurada, de que la grandeza germánica es la mas sólida garantía de la paz europea. Dudamos mucho que sean de la misma opinion ni los ingleses, ni los austriacos, ni los suizos.

Hé aquí el discurso:

«Honorables señores: Despues de la lucha gloriosa aunque sangrienta que Alemania ha sostenido victoriosamente por su independencia, veo por primera vez reunido al Parlamento aleman á mi alrededor, sintiendo ante todo, el vivo deseo de espresar mi reconocimiento á Dios por los grandes triunfos históricos con que su divina gracia ha bendecido la fiel concordia de los confederados alemanes, el heroismo la disciplina de nuestros ejércitos, así como la gran abnegacion del pueblo aleman.

Hemos conseguido el fin á que la Alemania aspiraba desde el tiempo de nuestros abuelos: su unidad y su formacion orgánica, la seguridad de sus fronteras y la independencia de su desarrollo nacional.

Aunque oscurecida, la conciencia de su unidad estaba siempre viva en el pueblo aleman, pero se ha manifestado en el entusiasmo con que se ha levantado toda la nacion para defender la patria amenazada y para inscribir con caracteres indelebles sobre los campos de batalla su voluntad de ser y permanecer siendo un pueblo unido. El espíritu que anima al pueblo aleman y que penetra en su civilizacion y sus costumbres, así como la constitucion del imperio y la organizacion militar, preservarán á Alemania en medio de sus triunfos de toda tentacion de abusar de la fuerza adquirida por su unidad.

La estimacion que reivindica Alemania por su propia independencia, la reconoce tambien de buen grado en los demás pueblos y estados, pequeños y grandes.

La nueva Alemania, tal como ha salido de la prueba de la guerra actual, será una garantía segura de la paz europea, porque Alemania es bastante fuerte y tiene bastante confianza en sí misma para velar por sus propios intereses.

Ha sido para mí una satisfaccion particular, en medio de la guerra sangrienta que sosteníamos, hacer valer la voz de Alemania en las negociaciones que en la Conferencia de Lóndres, llevada á cabo por los esfuerzos de mi ministro de Estado, han tenido una conclusion satisfactoria.

Los proyectos de ley que serán sometidos á vuestra deliberacion, se refieren directamente á una organizacion de la Alemania.

Las estipulaciones constitucionales citadas en los tratados de Noviembre de 1870, se unirán en una redaccion nueva y regularizadora.

La participacion de los diversos Estados en los negocios corrientes del imperio, deberá arreglarse por la via legislativa.

Vuestra cooperacion os será pedida para la introduccion de las leyes de la Alemania del Norte en Baviera.

El empleo de la indemnizacion de guerra que ha de pagar Francia se fijará con vuestra aprobacion, segun las necesidades del imperio y los derechos de sus miembros.

Se os dará cuenta de las cantidades empleadas para la guerra, tan pronto como las circunstancias lo permitan.

Se os pedirá vuestro concurso, igualmente para usarle sobre las pensiones de los oficiales y soldados de todo el ejército aleman, y sobre lo que ha de hacerse para socorrer á sus familias.

Que el restablecimiento del pueblo aleman pueda ser símbolo de una nueva grandeza.

Ojalá que á la guerra del imperio aleman, que hemos llevado á cabo tan gloriosamente, siga una paz no menos gloriosa y permita al pueblo aleman mostrarse de aquí en adelante vencedor en la lucha por los beneficios de la paz.»

La sesion del dia 23 se ha señalado por una de esas terribles borrascas parlamentarias que en estos últimos tiempos se suceden de una manera lamentable para la dignidad y prestigio del sistema representativo. Eran las seis, y los diputados iban ya á retirarse á las secciones, cuando el Sr. Arnaud (del Ariége) se presentó en la tribuna para anunciar que los alcaldes de París, delegados por sus conciudadanos, habian creido oportuno trasportarse á Versalles para entrar en relaciones con la Asamblea, comunicarle sus proyectos é inspirarse en sus consejos.

Al decir el orador estas palabras: «Los alcaldes de París, delegados para restablecer el órden,» le interrumpieron desde la derecha gritando: «¿Delegados por quién?» Y el Sr. Floquet, de la estrema izquierda, respondió con un violento apóstrofe, acompañado de gestos furibundos, que mas bien parecian una provocacion que una réplica parlamentaria. Entre tanto, el Sr. Arnaud espresó su deseo de que la Asamblea concediese permiso á los alcaldes para penetrar en su inviolable recinto, y esta demanda levantó un tumulto indescriptible.

Logró, por fin, el presidente restablecer un poco de calma; pero cuando el Sr. Arnaud, que no se habia retirado de la tribuna, manifestó su sorpresa por lo poco acordes que encontraba á los representantes en hacer un sacrificio que las circunstancias exigen de todas las personas reunidas con el fin de salvar á Francia y á las instituciones republicanas, estalló una nueva tempestad de protestas é invectivas en la derecha y aplausos en la izquierda.

Unas cuantas palabras oportunas del presidente consiguieron que la mayoría se resignase á ver entrar en su recinto á los alcaldes. Pero la exaltacion é intransigencia de los ánimos era tal, que el haber dicho Baze, uno de los cuestores, que, previniendo aquel caso, tenia preparado un puesto preferente para los alcaldes, provocó nuevas manifestaciones de cólera. En aquel momento abrieron las puertas interiores de las dos primeras tribunas de la derecha y aparecieron las autoridades municipales de París con sus bandas tricolores.

Los diputados de la izquierda los recibieron con frenéticos aplausos y gritos de «¡viva la republica! contestando ellos del mismo modo y con algunos vivas á Francia.

Entonces la irritacion de la derecha se convirtió en furor, en delirio. «¡Esto es un atentado!» gritaban muchos y enseñaban el puño á los alcaldes, al malaventurado Baze y al mismo presidente. El griterío fué tal y tantos los insultos cambiados por una y otra parte, que por un momento se creyó que la Asamblea iba á convertirse en un nuevo campo de Agramante.

Felizmente, el cansancio y laxitud producida por tales escesos obligó á los honorables á sentarse en sus bancos y enjugarse el sudor copioso que corria por sus frentes, y luego todo el mundo se retiró. Y sin embargo, esa misma sesion del dia 3 habia empezado bastante bien, de modo que nada anunciaba su fin desastroso. Habíanse adoptado casi por unanimidad las conclusiones de la comision encargada de examinar la proposicion de Milliére relativa á una próroga de los plazos fijados en la ley sobre vencimientos mercantiles, y el modificar la ley primitiva en el sentido indicado por el diputado demagogo parecia ser una prenda de buen acuerdo.

Las primeras disensiones estallaron al tratarse de la proposicion para organizar en los departamentos cuerpos de voluntarios destinados á la defensa de la Asamblea.

Por la noche hubo sesion secreta, aunque no tanto que no haya traspirado lo que en ella se trató. Discutióse y aun se disputó vivamente sobre la cuestion de elecciones municipales.

Los Sres. Thiers, Favre y Picard defendieron el proyecto del gobierno, y, por último, la Asamblea declaró que las elecciones municipales se verificarian antes del 10 de Abril.

El Sr. Arnauld leyó una comunicacion de los alcaldes de París: 1.° Que la Asamblea se ponga en relaciones directas con ellos. 2.° Que las autorice para tomar todas las medidas necesarias para el restablecimiento del órden. 3.° Que conceda á la guardia nacional la libre eleccion de todos sus jefes. 4.° Que fije inmediatamente el dia en que se han de verificar las elecciones municipales. Y 5.° Que declare que los alcaldes y sus adjuntos serán elegidos por sufragio universal.

Dicen de Lóndres que allí habia causado gran sensacion, como pais comercial y de tanto respeto á la propiedad, el hecho de haber los rojos que en París dominan, exigido 5 millones de francos al Banco de Francia y á la casa Rotschild, logrando por sus amenazas cobrar una parte de esta suma. Como los revolucionarios necesitan medio millon diario para el pago de la guardia nacional armada y nada han hallado en el Tesoro ni en el Banco, se temia que los empréstitos forzosos sobre todos los banqueros y gentes rica fuesen la solucion, si es que no se llegaba hasta el pillaje y el saqueo general.

Sábese que «La Internacional», que tenia un millon y medio en uno de los Bancos de París, habia dispuesto de esta suma, ahorro de los obreros, para realizar la revolucion, y es natural creer que se la hará pagar con creces por los que apellida reaccionarios.

En Inglaterra se cree que M. Thiers ha contemporizado demasiado con la revolucion, y que en Francia no habrá paz mientras exista la república.

Pero estando tan divididos los elementos monárquicos, toda solucion conservadora es dificilísima si no la imponen las armas francesas. En este caso las probabilidades están por el restablecimiento del imperio, aunque se sospecha que el nuevo príncipe de Bismark, y aun los soberanos de Alemania, son mas favorables á la restauracion de Enrique V. De todas suertes, antes de un mes hemos de presenciar acontecimientos aun mas estraordinarios en Francia.

El periódico la *Verité* de París refiere una violenta escena que ocurrió en el comité central. Discutíase una medida militar, y uno de los miembros del comité combatia la opinion de M. Cárlos Lullier. Este último, de carácter irascible, se desató en injurias contra su opositor, y acabó, segun parece, por agarrar una silla que arrojó á la cabeza de cinco de sus colegas. Echáronse sobre M. Lullier, y no sin trabajo le sacaron de la sala de deliberaciones. Inmediatamente despues fue destituido M. Lullier de su cargo de comandante de los guardias nacionales. Hasta se decia que á consecuencia de un nuevo escándalo habria sido preso.

El 24 continuó cerrada la Bolsa de París, hallándose ocupado todo el barrio Vivienne por la guardia nacional.

Los alcaldes y adjuntos de París han publicado un aviso anunciando que se continuará pagando con toda regularidad á la guardia nacional su sueldo, y prestando como antes los servicios de asistencia á la misma.

Los fondos públicos necesarios al efecto están á la disposicion esclusiva de los alcaldes elegidos por sufragio universal.

El servicio quedará provisionalmente establecido desde el 24 en el palacio de la Bolsa para los batallones de las alcaldías inválidas, continuándose en estas desde el momento en que sean reinstalados en ella los alcaldes y adjuntos.

El general Changarnier, retenido en Burdeos por una bronquitis aguda, sigue mejor.

Los príncipes de Orleans no están ya en Biarrit: ahora habitan el palacio del conde de B... en el Charente inferior.

Dícese que el jóven rey de Baviera se decide á ofrecer su mano á la gran duquesa María de Rusia.

Escriben de Munich que el príncipe Leopoldo llevaría á San Petersburgo el encargado de pedir la mano de la princesa en nombre del rey.

Cuando estuvo el emperador Alejandro en Kissingen se habló ya de ese proyecto de enlace.

Los periódicos de Burdeos insertan un telégrama recibido de Versalles con fecha del 23, en el que el jefe del poder ejecutivo da cuenta á los prefectos de los departamentos del estado de la insurreccion.

M. Thiers considera la situacion satisfactoria, asegurando que la Asamblea recibe de todas partes pruebas de adhesion. Anuncia la proclamacion de la *Commune* hecha por los anarquistas de Lyon, reinando la tranquilidad en el resto de la Francia, é indica á los departamentos la necesidad de que organicen guardias nacionales que concurran á la defensa de los poderes legítimos.

Ya empiezan á cambiar en París los nombres de las calles, sin duda para afirmar el «nuevo régimen.» La calle Billault, que sucesivamente se ha llamado del Oratorio, de Billault y de Julio Favre, ha sido bautizada con el nombre de Garibaldi. Verdad es que los guardias nacionales que han hecho esta trasformacion han tenido que poner un letrero manuscrito á falta de otro mejor.

El vivo interés y profundo dolor que ha inspirado el fin trágico de los generales Lecomte y Clemen Thomas, nos mueven á hacer algunas indicaciones biográficas acerca de esas dos víctimas de la demagogia.

El general Lecomte era uno de los mas jóvenes del ejército francés. Al comenzar la guerra era solo coronel, pero reunia á un valor incomparable, profundos conocimientos, no solo militares sino tambien literarios. Era muy aficionado á coleccionar libros raros. En cuanto á sus cualidades morales, el desinterés las sobrepujaba á todas.

Hace algunos meses, queriendo, despues de la jornada de Champigny, conceder una cruz á uno de sus oficiales de órdenes, que la habia merecido con actos de verdadero heroismo, y no queriendo, por otra parte, aumentar el número de las propuestas ya hechas, mandó retirar la suya, que le nombraba gran oficial, y se contentó con ser comendador; pero su ayudante obtuvo la cruz honorífica.

El general Clement Thomas era, por el contrario, uno de los mas antiguos campeones de la causa de la libertad.

Nació en Libourne el 31 de Diciembre de 1809 y se educó con la mas escogida juventud legitimista de la Gironda en el colegio de los jesuitas de Burdeos. Sin embargo, arrastrado por una corriente de ideas contrarias á las de su familia, sentó plaza como voluntario en un regimiento de caballería. Imbuido en las ideas republicanas, tomó parte en varias conspiraciones contra Luis Felipe; fué encerrado en la prision de Santa Pelagia, logró escaparse y se refugió en Inglaterra.

La amnistía Molé le abrió de nuevo las puertas de Francia.

Entonces formó parte de la redaccion del *Nacional*, y el vigor de su estilo le valió mucha fama.

Llegó, por fin, la revolucion de Febrero, el gobierno provisional le envió de comisario al departamento de la Gironda, y al hacerse las elecciones para la Asamblea Constituyente obtuvo 56.000 votos. Al volver á París se encontró con que le habian nombrado coronel de la segunda legion de guardias nacionales. Su notable conducta cuando el atentado del 15 de Mayo contra la Asamblea, le valió el título de general en jefe de la guardia nacional en reemplazo del Sr. de Courtais.

Su popularidad sufrió un rudo golpe con el mal efecto que produjo su discurso contra la Legion de Honor, á la cual llamó desde la tribuna de la Cámara «una futesa de la vanidad,» y despues de las jornadas de Junio, cuando la comision ejecutiva cedió el puesto á la dictadura Cavaignac, vióse obligado á presentar su dimision, siendo sustituido por Changarnier.

Reducido entonces al papel de simple diputado, votó el 10 de Diciembre con el partido moderado; pero despues de las elecciones presidenciales, cuando vió que la mayoría se precipitaba en una política cada vez menos republicana, se pasó á la estrema izquierda.

No fué reelegido en 1849 para la Asamblea legislativa, y permaneció estraño á la política.

El 2 de Diciembre fué desterrado y se retiró á Bollendorff. Despues de la amnistía de 1859 volvió á Francia y se estableció en Burdeos. Por último, el gobierno creado el 4 de Setiembre de 1870 le confió al principio el mando de uno de los sectores de París, y luego el mando en jefe de la Guardia nacional.

Estaba reservado á los pretendidos apóstoles de la democracia poner fin, invocando los derechos del pueblo, á una vida enteramente dedicada á defenderlos.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta del domingo.)

Por decretos espedidos por el ministerio de la Guerra han sido promovidos al empleo de brigadieres directores subinspectores del cuerpo de ingenieros el coronel mas antiguo del mismo D. Andrés Brull y Sinues y el de ejército D. Manuel Heredia é Ibonet.

—Se ha dispuesto por el ministerio de la Gobernacion, que los administradores provinciales de patronatos respeten las prescripciones de la real órden del dia 3 del mes de Febrero de 1865, solicitando el mandato judicial por medio del gobernador de la provincia respectiva, conforme á lo prevenido en la octava de las instrucciones de 7 de Enero, y que los notarios estén obligados á espedir en papel de oficio las copias de los testamentos que les sean reclamadas.

(Gaceta del lunes.)

Por el ministerio de la Guerra se ha espedido el real decreto siguiente precedido de una larga esposicion:

Artículo 1.° Se confirma la categoría de oficiales generales declarada á la clase de brigadieres por diferentes disposiciones.

Art. 2.° Corresponde á los brigadieres el mando de las brigadas y el desempeño de los demás destinos que determinen las disposiciones reglamentarias.

Art. 3.° Los brigadieres podrán optar á la gran cruz de la Orden militar de San Hermenegildo cuando reunan las condiciones que para los demás oficiales generales exige el reglamento de dicha órden.

Art. 4.° Continuarán usando los brigadieres el uniforme señalado en el decreto de la regencia de 5 de Mayo de 1840, llevando además una faja de seda de color carmesí con borlas de plata, y un pasador de lo mismo.

—Por decretos del mismo ministerio se nombra jefe de la segunda division de caballería del ejército de Castilla la Nueva al brigadier D. Fernando Camus y Neve; y se promueve al empleo de brigadier al coronel del regimiento de la Reina núm. 2 del ejército de Cuba á don Jaime O'Daly y Perez.

—Por el ministerio de Hacienda se han espedido los decretos siguientes:

En atencion á lo que Me ha espuesto el ministro de Hacienda, de acuerdo con el Consejo de ministros, de conformidad con el de Estado, y en uso de la facultad concedida al gobierno por el art. 41 de la ley de 25 de Junio de 1870,

Vengo en decretar lo siguiente:

Art. 1.° Se concede un suplemento de 65.439 pesetas y 64 céntimos al crédito del capítulo 5.° de la seccion sexta del presupuesto correspondiente al año económico actual, y otro de 90.000 pesetas al crédito del art. 1.°, capítulo 6.° de la espresada seccion del referido presupuesto.

Art. 2.° El importe de estos suplementos se cubrirá provisionalmente con la Deuda flotante del Tesoro.

El gobierno dará cuenta á las Córtes del presente decreto en la próxima legislatura.

En consideracion á las razones que Me ha espuesto el ministro de Hacienda, de acuerdo con el Consejo de ministros, de conformidad con el de Estado, y en uso de la facultad concedida al gobierno por el art. 41 de la ley de 25 de Junio de 1870,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.° Se concede un crédito estraordinario de 37.5000 pesetas con aplicacion á un capítulo adicional de la seccion 8.ª del presupuesto correspondiente al año económico actual, para satisfacer á los tripulantes del vapor *Tornado* la indemnizacion convenida por las pérdidas que esperimentaron á consecuencia de la captura del espresado buque.

Art. 2.° El importe de este crédito estraordinario se cubrirá provisionalmente con la Deuda flotante del Tesoro.

El gobierno dará cuenta á las Córtes del presente decreto en la próxima legislatura.

GACETILLAS.

Vinos del reino y estranjeros.

El esquisito vino de los grandes de España, de la Sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central en Chamartin de la Rosa.—Sucursal, en Madrid, Preciados, 4.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 27.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS del 24.	del 27.
3 por 100 consolidado	26-55	26-65
Id. pequeños	26-60	26-75
Id. fin corriente	26-55	00-00
Id. exterior	00-00	00-00
3 procedente diferido	00-00	00-00
Id. fin de mes	00-00	00-00
Deuda material	00-00	00 00
Id. personal	00-00	00-00
Billetes hipotecarios	00-00	00-00
Id. segunda série	97-80	97-90
Banco de España	153-50	153-50
Bonos del Tesoro	74-50	74-60
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones 2.000	49-55	49-60
Id. nuevas	00-00	00-00
Id. de 20.000	49-25	49-30
Id. nuevas	00-00	00-00
CARRETERAS.		
Abril de 1850	00-00	00-00
Agosto de 1852	00-00	00-00
Julio de 1856	00-00	00-00
CAMBIOS.		
Londres á 90 dias fecha	49-55	49-55
Paris á 8 dias vista	00-00	5-13

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del dia.

San Sixto III, papa, y San Cástor y Doroteo, mártires.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Escuelas Pias de San Fernando.

Visita de la Córte de María.—Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastian, la del Favor en San Millan ó la del Henar en Santa Catalina de los Donados.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA ÓPERA.—A las ocho y media.—Funcion 103 de abono.—Turno 1.° impar.—Rigoletto.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Funcion 173 de abono.—Turno 2.°—Sendas opuestas.—Baile.—Herir por los mismos filos.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Funcion 23 de abono.—Turno 2.°—Los holgazanes.

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—Funcion 199 de abono.—Turno 1.°—El tulipan de los mares.

ALHAMBRA.—A las ocho y media.—Las quintas: La capilla de Lanuza.—Pancho y Mendrugo.

La temperatura máxima de anteayer fué de 15°, á las 3 de la tarde, y la mínima de 7°,4 á las seis de la mañana.

MADRID.—1871.

IMPRENTA DE JOSÉ GARCÍA, á cargo de J. ROGO.
Costanilla de los Angeles, 3.

Ayuntamiento de Madrid